



REESCRITURAS DE LOS PROCESOS POR BRUJERÍA DE SALEM EN LA LITERATURA POPULAR ACTUAL

Rewriting the Salem Witchcraft Trials in Contemporary Popular Literature

Marta María GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ
Universidad de Valladolid, España
mmgr@fyl.uva.es

Fecha de recepción: 22-V-2016
Fecha de aceptación: 29-VI-2016

RESUMEN: Los procesos por brujería que tuvieron lugar en Salem (Massachusetts) en el año 1692 han sido objeto de gran interés por parte de los historiadores y de los autores de ficción, aunque no suceda lo mismo en la literatura crítica sobre su presencia en el ámbito literario. Muchas novelas históricas han utilizado este acontecimiento histórico como parte de sus argumentos. Pero no solamente la ficción histórica más canónica se ha ocupado de esta famosa caza de brujas; géneros populares como la novela romántica, la fantasía, la ciencia ficción y la novela de detectives han creado versiones literarias de la caza de brujas de Salem debido en gran parte a la falta de acuerdo sobre lo que realmente sucedió en Salem. El objetivo del presente artículo es mostrar cómo este acontecimiento histórico se ha introducido en la literatura popular actual con el fin de mostrar el interés que aún hoy en día sigue despertando y reivindicar la elaboración de más estudios centrados en la construcción literaria de uno de los acontecimientos históricos que más huella ha dejado en la mentalidad norteamericana.

Palabras clave: Salem; brujería; novela romántica; novela de detectives; fantasía; ciencia ficción.

ABSTRACT: The Salem Witchcraft Trials (1692) have received a lot of attention from history and literature, although there are very few critical analysis of how this historical event has entered the literary field. Many works of historical fiction – considered the most suitable literary genre to talk about an historical event - have used it in their storylines; however, popular genres such as romance, crime fiction, fantasy and science fiction have also shown an

interest in this witch hunt. The main reason for this interest can be found in the lack of final conclusions as regards what really happened in Salem. The main objective of this paper is to show how what happened in Salem has entered contemporary popular fiction with the aim of showing the interest that it still arises and to vindicate the production of more critical works about the literary construction of one of the events that most dramatically has affected the configuration of the American mind.

Keywords: Salem; witchcraft; romance novels; crime fiction; fantasy; science fiction.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. La brujería en Nueva Inglaterra. 3. La caza de brujas de Salem: creación de un mito. 3.1. Fuentes primarias. 3.2. Historia vivida. 3.3. Historia referida. 4. Estudios sobre la presencia de los procesos de Salem en la literatura. 5. Los procesos de Salem en la literatura popular actual. 5.1. Novelas románticas: amor, brujería y venganza. 5.2. Fantasías sobre Salem: ¿Hubo realmente brujas? 5.3. Ciencia ficción: El viaje en el tiempo. 5.4. Ficción histórica criminal: el pasado en el presente. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas. 7.1. Obras literarias analizadas. 7.2. Referencias.

«The Specter of Salem witchcraft haunts the American imagination. No other historical event has provided such a wide range of scholars, dramatists, fiction writers, poets, and amateur sleuths with a subject that so stubbornly resists a final resolution»
(Adams, 2003, p. 255).

1. INTRODUCCIÓN

Sombreros puntiagudos, escobas voladoras, calderos oxidados y largos vestidos negros. Todos estos elementos aparecen casi sin excepción relacionados con la figura de la bruja, ese ser despreciable acusado de alimentarse de niños vivos y de ser responsable de los grandes males de la humanidad. Esta representación de la bruja ha eclipsado su imagen histórica, así como su evolución a lo largo de los siglos, puesto que quienes en ciertos momentos fueron consideradas brujas, anteriormente fueron veneradas como diosas¹. Así pues, la figura mítica de la bruja como una sombra oscura surcando el aire por encima de las copas de los árboles rumbo a un aquelarre se aleja sustancialmente de las verdaderas brujas que fueron víctimas de terribles persecuciones entre los siglos xv y xvii en Europa y en las colonias inglesas de Nueva Inglaterra.

De modo más abstracto, la figura de la bruja se ha relacionado con la otredad, es decir, con aquellos a los que se considera diferentes, siendo ésta una de las características principales de su condición de monstruo, y no sólo uno físico, sino

¹ Este cambio se produjo en la Edad Media, cuando las mujeres dejaron de ser veneradas por su relación con la Madre Tierra.

también moral (Creed, 1993, pp. 73-86). Esta otredad también está vinculada a la condición eminentemente femenina de las brujas, idea ésta favorecida por las explicaciones incluidas en manuales de brujería como el *Malleus Maleficarum* (o *Martillo de las brujas*) según el cual las mujeres eran más propensas a la brujería por su naturaleza carnal.

Si existe un país que se puede vanagloriar de la importancia que ha dado a su relación con la brujería ese es Estados Unidos². Ciertamente, los procesos por brujería que tuvieron lugar en la población de Salem (Massachusetts) en el año 1692 pueden calificarse sin temor alguno como los más importantes que sucedieron al otro lado del Atlántico, cuando en Europa la gran caza de brujas ya estaba llegando a su fin.

Estos procesos por brujería pueden considerarse también entre los mejor documentados (Gibson, 2007, pp. 15-24; DeRosa, 2007, pp. 34-36) puesto que se conservan numerosos manuscritos en los que se recogen los interrogatorios preliminares, si bien los de los juicios se perdieron³. Sin embargo, y a pesar de lo prolijo de la información histórica, estos acontecimientos siguen hoy en día envueltos en un halo de misterio y confusión debido, principalmente, al hecho de que todavía no se sabe a ciencia cierta qué es lo que provocó que un grupo de niñas y adolescentes acusaran a sus vecinos de brujería. Como veremos más adelante, muchas son las teorías y las explicaciones que se han dado a lo largo de los más de trescientos años que han transcurrido desde que este acontecimiento histórico tuvo lugar, pero no se ha llegado a una conclusión firme e inequívoca de qué es lo que desencadenó las acusaciones. Y es precisamente este desconocimiento el que ha convertido estos acontecimientos en una fuente inagotable de inspiración para, sobre todo, la literatura, pero también el cine, las series de televisión e incluso los cómics.

Con el paso de los años, el estudio de este acontecimiento ha llevado a extraer varias conclusiones, entre las que podemos destacar que se había derramado sangre inocente, los juicios habían sido una injusticia y ser diferente era peligroso. Su importancia se puede ver en el hecho de que después de Salem no hubo más ejecuciones por brujería, se creó el primer sistema judicial e independiente en Estados Unidos y se comenzó el proceso que llevó a la separación de iglesia y estado. La fascinación que ha despertado este acontecimiento histórico también ha sido responsable de su transformación en una especie de metáfora de persecución a la que la sociedad norteamericana ha recurrido una y otra vez. Así, la «caza de brujas» se ha utilizado en momentos de crisis para criticar la criminalización de ciertos grupos como los comunistas en la década de 1950 o los musulmanes tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva

² Gibson (2007) y Adams (2008) muestran en sus obras cómo Estados Unidos ha recurrido al concepto de caza de brujas y a los procesos de Salem en diferentes momentos históricos.

³ En el apartado 3.1. presentaremos las colecciones de documentos más relevantes.

York⁴. Lo que sucedió en Salem en el año 1692 se ha mitificado y transformado en una metáfora cultural que aún hoy en día es objeto de especulación y transformación tanto por historiadores y literatos como por guionistas de cine y televisión. Los procesos de Salem se han convertido en un mito a través del cual la sociedad norteamericana trata de evitar repetir errores del pasado manteniendo en todo momento un vínculo con el mismo.

Aunque la historia ha prestado una gran atención a este acontecimiento histórico, como veremos más adelante, la presencia de los procesos de Salem en el ámbito literario, a pesar de lo fructífero que ha sido desde comienzos del siglo XIX, no ha despertado el interés de muchos estudios –salvo excepciones muy conocidas como es el caso de *The Crucible* (1952) escrita por el dramaturgo estadounidense Arthur Miller– y mucho menos su aparición más reciente en géneros como la novela romántica, la de detectives, la fantasía y la ciencia ficción. Por este motivo, el objetivo principal de este artículo es mostrar cómo los procesos de Salem se han representado en la literatura popular actual. De esta manera podremos ver cómo lo que sucedió en Salem en el año 1692 es, aún hoy, objeto de interés no solo de la novela histórica, género literario más canónico para la ficcionalización de un acontecimiento histórico, sino de la literatura popular a través de la cual se va a establecer un vínculo muy claro entre el pasado y el presente, de manera que lo que sucedió a finales del siglo XVII va a seguir teniendo consecuencias en nuestro mundo ficcional actual.

Comenzaremos con una breve contextualización del concepto de brujería en Nueva Inglaterra, para pasar inmediatamente a las diferentes interpretaciones y explicaciones que se han establecido a lo largo del tiempo con el objetivo de ver cómo los hechos históricos se han ido modificando en el ámbito historiográfico y cómo, por encima de todo, la disparidad de opiniones sigue siendo una característica fundamental en todo lo relacionado con esta persecución por brujería. Una vez establecido el contexto histórico, centraremos nuestra atención en el ámbito literario y en los estudios que se han hecho hasta ahora sobre la presencia de los procesos de Salem en la literatura. Una vez establecido el contexto histórico y literario pasaremos a presentar las obras más relevantes de cada uno de los géneros anteriormente mencionados con el fin de ofrecer una visión lo más detallada posible de cómo la literatura popular contemporánea ha representado –y sigue representando– este acontecimiento histórico que tanta huella ha dejado en la mentalidad norteamericana.

⁴ Esto está relacionado con la teoría de René Girard (1986) sobre el chivo expiatorio (en inglés «scapegoating») puesto que el objetivo final de una caza de brujas es la eliminación de lo que John Demos (2008) denomina «the enemy within» de modo que actúa como un potente medio de control social.

2. LA BRUJERÍA EN NUEVA INGLATERRA

Las acusaciones por brujería en Norteamérica en el siglo XVII se concentraron en Nueva Inglaterra, donde se acusó a 234 personas y murieron 36⁵. Esta acumulación de acusaciones se debió, sobre todo, al riguroso ambiente religioso que se respiraba en aquel territorio y a la inestabilidad política y social. Hay que tener en cuenta que en Nueva Inglaterra las autoridades eclesiásticas ejercieron una gran influencia sobre el gobierno del país, por lo que se produjo una asimilación del poder político y el religioso (Levack, 1987, pp. 89, 205). A esto hay que añadir que los puritanos se sentían amenazados por cualquier tipo de religión que no fuera la suya, lo cual propició la persecución de todos aquellos que no comulgaban con sus creencias (Kibbey, 1982, pp. 137).

En las colonias de Nueva Inglaterra, las raíces de la creencia en la brujería estaban claramente ligadas a las tradiciones inglesas que los propios puritanos se llevaron consigo al nuevo mundo. Así, la magia se utilizaba para predecir el futuro, para curar enfermedades, para destruir a los enemigos, y como defensa ante los ataques de los poderes ocultos de la naturaleza. Además, había una fuerte creencia en la existencia del mundo invisible y de personas que podían comunicarse directamente con él. Los ministros puritanos condenaban estas prácticas por blasfemas y diabólicas, puesto que, para ellos, la magia no tenía lugar en su nueva concepción de Nueva Inglaterra, al estar relacionada con el mundo corrupto que habían dejado atrás en la Inglaterra de los Estuardo. Además, lo que más les preocupaba no era solamente que se practicara, sino que algunos de sus miembros se sintieran atraídos por ella (Godbeer, 1992[1994], pp. 5, 7).

En cuanto al estereotipo de las personas perseguidas, al menos en sus comienzos, la gran mayoría fueron mujeres de mala reputación, casadas o viudas, de entre 40 y 60 años⁶ (Levack, 1987, pp. 150-52). Karlsen (1987) y Levack (1987) establecen que las mujeres con posibilidad de heredar y las que tenían éxito en sus negocios eran los principales objetivos de las sospechas. También corrían peligro aquellas que actuaban en nombre de maridos enfermos o ausentes, aquellas que permanecían solteras e, igual que en Europa, las ancianas viudas. En cuanto al modelo de acusadores, cabe destacar que un gran número de ellos eran niñas adolescentes entre 11 y 20 años, y de cada cuatro testigos tres eran hombres (Barstow, 1994, pp. 78-9).

Aunque para los norteamericanos el concepto de brujería evoca solamente el caso de Salem, hubo muchos casos de brujería anteriores a 1692 y en otras poblaciones

⁵ Bien es cierto que estas cantidades resultan poco significativas al compararlas con los miles de personas que murieron en las persecuciones europeas. Sin embargo, el porcentaje de perseguidos y acusados en proporción al número de habitantes y a la limitación geográfica en la que tuvieron lugar convierten dichas persecuciones en grandes cazas de brujas, caracterizadas por un elevado grado de histeria y pánico colectivos.

⁶ Para más información sobre el estereotipo de los acusados, *vid.* Demos, 1970; 1983.

diferentes a esta (Hansen, 1969, p. 12; Hall, 1991[1999], p. 3; Carlson, 1999, p. 6). Sin embargo, los procesos por brujería de Salem han permanecido en la memoria norteamericana a lo largo de los siglos, y se han convertido en un símbolo —o metáfora— de lo que puede suceder cuando la gente se deja llevar por el miedo a lo oculto o cuando un grupo de gente quiere mantener su poder a cualquier precio. Lo que se puede considerar único de Salem es que, aunque debe entenderse dentro del contexto general de las persecuciones por brujería que tuvieron lugar en Europa entre los siglos xv y xvii, esta tuvo lugar cuando en el resto de los países la locura desatada por la amenaza de las brujas prácticamente había desaparecido (Robinson, 1992, p. 6).

3. LA CAZA DE BRUJAS DE SALEM: CREACIÓN DE UN MITO

3.1. Fuentes primarias

Gracias al trabajo y dedicación de diversas instituciones e incluso de personas individuales⁷, toda la documentación original que se conserva de los procedimientos judiciales se encuentra publicada en diversas colecciones, que se han ido completando a lo largo del tiempo, e incluso adaptándose a las nuevas tecnologías, ya que una de ellas, y quizá la más importante, se encuentra disponible en formato electrónico en Internet⁸.

La primera colección de documentos es *Records of Salem Witchcraft, Copied from the Original Documents*, publicada en el año 1864 por Elliot W. Woodward. Esta obra se centra exclusivamente en los juicios e interrogatorios, así como en las peticiones, quejas y retribuciones económicas recibidas posteriormente por las víctimas de los juicios o por sus familiares, que el autor encontró en los Archivos del Condado de Essex en Massachusetts. En el año 1950, David Levin publica *What Happened in Salem?*, obra en la que selecciona algunos de los documentos incluidos en la obra de Woodward, a los que añade fragmentos de las primeras obras históricas que se escribieron sobre los hechos, y de las que hablaremos más abajo.

Las colecciones más conocidas son las de Paul Boyer y Stephen Nissenbaum (1972; 1977). En el año 1972 publicaron *Salem Village Witchcraft: A Documentary Record of Local Conflict in New England* y cuatro años más tarde, en 1977, estos mismos autores publicaron *The Salem Witchcraft Papers: Verbatim Transcripts of the Legal Documents of the*

⁷ Entre ellas podemos destacar la Biblioteca Pública de Boston, la Sociedad Histórica de Massachusetts, el *Peabody Essex Museum*, los Archivos de Massachusetts, la Sociedad Histórica de Maine y el Archivo Histórico de Danvers. Algunas de ellas ponen a nuestra disposición algunos de los manuscritos originales a través de Internet como es el caso del *Salem Witch Trials Documentary Archive and Transcription Project*, que se puede consultar en <<http://etext.virginia.edu/salem/witchcraft>>.

⁸ De hecho, en la actualidad es la única forma en la que se puede consultar, porque esta obra ya no se edita: <<http://etext.virginia.edu/salem/witchcraft/texts/transcripts.html>>.

Salem Witchcraft Outbreak of 1692, obra en la que utilizan como base el trabajo realizado por la Works Progress Administration (WPA)⁹, que en el año 1938 recogió y transcribió todos los documentos relacionados con este episodio. En este caso no se trata solo de los documentos encontrados en una única institución ya que el rastreo documental realizado por este organismo fue mucho más amplio¹⁰.

En el año 1992, Richard B. Trask, aprovechando el 300 aniversario de los sucesos de Salem publicó *'The Devil had been Raised': A Documentary History of the Salem Witchcraft Outbreak of March 1692*, en la que se incluyen nuevos documentos, inéditos hasta ese momento¹¹. En el año 2000, la escritora británica Frances Hill publica *The Salem Witch Trials Reader* y, tan solo un año después, la editorial The Nova Anglia Company publica *The Salem Witchcraft Trials: A Documentary History of 1692*.

A comienzos del año 2009, el equipo de investigación de la Universidad de Virginia¹² publica una nueva colección de documentos bajo el título *Records of the Salem Witch Hunt* (2009), cuyo editor principal es Bernard Rosenthal, y en la que se han incluido nuevos documentos, así como correcciones a transcripciones erróneas que se habían realizado en obras anteriores. La diferencia fundamental de esta obra con la de Boyer y Nissenbaum (1977) es que en esta se han utilizado los documentos originales y se han corregido algunos errores de transcripción¹³.

3.2. Historia vivida

En el año 1914 George Lincoln Burr publica *Narratives of the New England Witchcraft Cases*, compuesta en su mayor parte por narraciones de ministros puritanos contemporáneas a los hechos en cuestión que, o bien fueron testigos directos de lo que sucedió en el año 1692, o bien recibieron información de alguien que sí lo fue. La

⁹ Programa iniciado por el gobierno federal de Franklin D. Roosevelt para combatir los efectos de la Gran Depresión, proporcionando trabajo a los desempleados.

¹⁰ Esta es la obra que se puede consultar a través de internet. *Vid.* nota 9.

¹¹ En el año 1997 se reedita esta obra y en ella se incluyen correcciones y más documentos que no se habían incluido ni en la edición anterior ni en ninguna de las colecciones de documentos anteriores (Trask, 1997, p. viii).

¹² Este proyecto está respaldado por la Universidad de Virginia y su *Institute for Advance Technology in the Humanities*, que es quien proporciona todos los conocimientos y los instrumentos necesarios para realizar la transcripción de los documentos. Para más información *vid.* <<http://www.iath.virginia.edu>>.

¹³ Margo Burns, una de las editoras de este libro y descendiente de Rebecca Nurse, ha elaborado una lista con los 71 elementos nuevos que se han incluido en esta colección, así como varias listas muy útiles para localizar un documento determinado en esta obra, en la de Woodward (1864) y en la de Boyer y Nissenbaum (1977) de modo que se puedan establecer referencias cruzadas entre las tres colecciones. *Vid.* <<http://www.17thc.us/primarysources>>.

característica principal de estas primeras historias sobre los procesos por brujería es que sus autores bien respaldaban o rechazaban la forma en la que se estaban desarrollando dichos procesos desde el punto de vista legal, de modo que la información se presenta de la forma más conveniente para dejar clara su postura.

Entre aquellos que defendieron la forma en la que se estaban desarrollando los procesos podemos destacar a Deodat Lawson y su obra *A Brief and True Narrative of Witchcraft at Salem Village* escrita en 1692. La objetividad de su narración se puede cuestionar por su implicación personal en los mismos, ya que había sido ministro de Salem entre los años 1684-88 (Boyer, Nissenbaum, 1972[1993], pp. 313-49) y, además, algunas de las víctimas aseguraron que su mujer y su hija habían muerto por causa de la brujería (Boyer, Nissenbaum, 1977, vol. I, pp. 164-67), por lo que le interesaba que se llegara al fondo del asunto. Este hombre fue testigo de primera mano de los acontecimientos y su narración abarca desde el 19 de marzo al 5 de abril de 1692.

El 12 de octubre de 1692 y el 21 de febrero de 1693, el gobernador Sir William Phips¹⁴ escribió sendas cartas relatando la situación que vivía Nueva Inglaterra respecto a la brujería. Bajo el título de *Letters of Governor Phips to the Home Government, 1692-1693*, aparecen los informes que el gobernador de Nueva Inglaterra enviaba al gobierno de Londres acerca de lo que sucedía en la colonia. En un primer momento no prestó demasiada atención a las acusaciones de brujería; solo se percató de lo grave de la situación una vez que la persecución ya había adquirido grandes dimensiones, momento en el que disolvió el tribunal que él mismo había creado y ordenó la revisión de las pruebas que se estaban utilizando para dictaminar la culpabilidad de los acusados, todo ello para evitar la muerte de más inocentes (Burr, 1914[2002], p. 199-200).

La persona que más defendió el modo en el que se procedió en Salem fue Cotton Mather. Su obra *Wonders of the Invisible World*, publicada el 15 de octubre de 1692 y en la que relata los casos de cinco acusados de brujería, sentó precedente en todo lo relacionado con Salem¹⁵. Cotton Mather creía totalmente en la existencia de las brujas y pensaba que la colonia vivía asolada por una conspiración de brujería, porque Dios les estaba castigando por algún mal cometido, y esto solo se podía atajar por medio de la oración. Aunque Mather se describe a sí mismo como historiador y no como abogado, las

¹⁴ Fue nombrado gobernador en mayo de 1692, momento en el que la colonia se encontraba inmersa en la guerra contra indios y franceses y las cárceles estaban repletas de acusados por brujería (Upham, 1869, pp. 12-28).

¹⁵ La publicación de esta obra coincidió con la prohibición del gobernador Phips de todo escrito relacionado con la brujería. Sin embargo, el propio gobernador le pidió a Mather que realizara este trabajo. Además, el 11 de octubre de 1692 el vicegobernador Stoughton y el juez Samuel Sewall firmaron un escrito en el que felicitaban a Mather por su trabajo (Upham, 1869, p. 56; Burr, 1914[2002], p. 212).

narraciones de los cinco juicios que incluye en su trabajo muestran opiniones personales que poco tienen que ver con el trabajo de un historiador¹⁶.

Estas cinco narraciones dejan claro que Cotton Mather quería influir en la opinión que los lectores de su obra tienen de las personas involucradas en los sucesos¹⁷. Omitió documentos importantes en los que se defendía a los acusados¹⁸ y defendió la utilidad de las confesiones, ya que pensaba que era imposible que tantas personas de lugares tan diferentes se pusieran de acuerdo sobre tantas cosas¹⁹. Este hombre también mostró su conformidad con los procedimientos utilizados porque no podía reconocer que se había derramado sangre inocente; era demasiado orgulloso para admitir que se había equivocado. Además, su gran destreza con el lenguaje le permitía sembrar la duda respecto a su posición ante ciertos temas, como por ejemplo la admisión o el rechazo de la prueba espectral (Upham, 1869, pp. 19-23).

No todas las autoridades estaban de acuerdo con cómo se estaban llevando los procedimientos legales y también podemos encontrar documentos en contra de lo que estaba sucediendo, como es el caso de *Letter of Thomas Brattle*, escrita el 8 de octubre de 1692. En esta narración se pone de manifiesto que todo lo que sucedió en Salem siguió un patrón, puesto que las acusaciones y declaraciones de las niñas siempre eran las mismas y los jueces siempre hacían las mismas preguntas con el fin de obtener la respuesta que a ellos les interesaba. La aportación de este autor se basa en una serie de puntualizaciones sobre cosas que le han llamado la atención, como que no se persiguiera a todas las personas a las que se acusó, que las autoridades no persiguieron a los acusados de brujería que se escaparon, o que se utilizara a las niñas para descubrir males individuales (enfermedades, pérdida de ganado) y colectivos (plagas, tormentas, malas cosechas).

La contrapartida de Cotton Mather la encontramos en Robert Calef cuya obra *More Wonders of the Invisible World*, escrita en el año 1697, pero sin publicar hasta 1700²⁰,

¹⁶ Al comienzo del juicio de George Burroughs, el propio Mather reconoce que «Glad should I had been, if I had never known the name of this man: or never had this occasion to mention so much the letters of his name» (Burr, 1914[2002], p. 215). Pero más significativas aún son las descripciones que este hombre hace de las mujeres acusadas. De Susannah Martin asegura que «this Woman was one of the most Impudent, Scurrilous, wicked creatures in the world» (*ibid.*, p. 236). A Martha Carrier la describe como «this Rampant Hag, Martha Carrier, was the Person, of whom the Confessions of the Witches, and of her Own Children among the rest, agreed. That the Devil had promised her, she should be queen of Hell» (*ibid.*, p. 244).

¹⁷ No se sabe con exactitud si este hombre asistió a los interrogatorios y juicios. Aunque la minuciosidad con la que narra las declaraciones de los testigos nos hace pensar que sí que estuvo presente, carecemos de pruebas escritas.

¹⁸ Este sería el caso de Elizabeth How, a favor de la cual muchos de sus vecinos escribieron peticiones que dejaban clara su intachable reputación.

¹⁹ Es necesario recordar que aquellos que confesaban su condición de bruja y acusaban a otros salvaban sus vidas.

²⁰ Además del retraso en su publicación, esta obra vio la luz en Londres y no en Nueva Inglaterra porque ningún editor de la colonia se atrevió a publicar la obra (Thomas, 1977, p. 206).

hace referencia directa a la obra de Mather. De hecho, Calef reproduce íntegramente toda la documentación relacionada con los juicios de las cinco personas en las que se centra Mather. Estos dos hombres intercambiaron en sus obras continuas acusaciones y críticas, que tuvieron su origen en la narración que hizo Calef del caso de Margaret Rule en *Another Brand Pluck't out of the Burning*²¹ (1693). Calef responsabiliza al grupo de niñas acusadoras de todo lo que sucedió en Salem hasta tal punto que, en su opinión, si alguien debería haber sido acusado de brujería en Salem, deberían haber sido las niñas, porque eran ellas las que tenían contacto con el demonio y las que mostraban habilidades sobrenaturales al poder ver cómo los espectros de aquellos a los que acusaban las atacaban (Calef, 1700, p. 392).

Finalmente es importante tener en cuenta la opinión de John Hale, también testigo de primera mano ya que en 1692 era ministro de Beverly, una población muy cercana a Salem y él mismo participó en varios de los interrogatorios²². En el año 1698 escribió *A Modest Inquiry into the Nature of Witchcraft*, ,, , aunque no vio la luz hasta el año 1702, cuando su autor ya había fallecido. Este ministro es quien inició toda la tradición de las alusiones a la práctica de magia del grupo de niñas, que ha servido como punto de partida a la mayoría de las obras historiográficas que se han escrito sobre este acontecimiento histórico. En las transcripciones de los interrogatorios no aparece ninguna referencia a la práctica de la magia por parte de las niñas, y el único dato que se puede relacionar de alguna manera con este tema aparece durante el interrogatorio de Tituba, en el que le preguntan por la magia que aprendió en su país natal (Barbados), lugar donde las prácticas de vudú eran muy frecuentes. Hale también demuestra que muchos vecinos utilizaron las acusaciones por brujería como venganzas personales, lo que ejemplifica con los casos de Susannah Martin y de Bridget Bishop.

3.3. Historia referida

Como ya hemos visto en el apartado anterior, paralelamente al desarrollo de los acontecimientos, podemos encontrar distintas opiniones de los historiadores. Esta variedad de opiniones ha ido aumentando a lo largo de los siglos debido, en su mayor parte, a la combinación de la historia con otras disciplinas como la psicología, la antropología e incluso la medicina, lo que ha resultado en numerosas interpretaciones sobre lo que ocurrió en Salem.

²¹ Calef relata en esta obra la relación de los Mather, padre e hijo, con una víctima de brujería. La imagen que se da de ambos no es muy favorable ya que Calef incluso insinúa que tuvieron algún tipo de relación sexual con la joven.

²² Igual que en el caso de Sir William Phips, la mujer de Hale también fue víctima de las acusaciones del grupo de niñas de Salem (Upham, 1869, p. 52). Aunque no se menciona de forma explícita, este hecho pudo influir en el cambio de actitud que experimentó a lo largo del desarrollo de los acontecimientos.

Dada la ingente cantidad de libros de historia que se han escrito sobre los procesos por brujería de Salem, es imposible ocuparnos de todos y cada uno de ellos. Es por este motivo por el que nos vemos obligados a realizar una selección. En todos los campos, siempre existen «autoridades» en la materia, libros de culto mencionados una y otra vez por autores más recientes. Y es precisamente aquí donde reside nuestro criterio de selección, puesto que en este caso resulta fundamental la influencia que unos autores han ejercido sobre otros.

Entre los años 1764-1828, el gobernador Thomas Hutchinson escribió *The History of the Colony and Province of Massachusetts Bay* (1769), considerada la obra más importante sobre la historia colonial de Estados Unidos. La idea principal que recoge esta obra sobre los procesos de Salem es que se tomó partido en favor de los acusadores y no se hizo ningún esfuerzo por descubrir lo que se escondía detrás de las acusaciones. También considera que la creencia en brujería de las autoridades eclesiásticas y la información que proporcionaban los libros sobre brujería que circulaban por el país fueron la causa de que la gente diera crédito a todo lo que se decía y apunta a las autoridades como culpables de la forma en la que se desarrolló todo (Hutchinson, 1769[1870], pp. 15, 19, 22).

En el año 1831, Charles W. Upham realizó varias conferencias sobre el tema de la brujería en Salem, que aparecieron recogidas en *Lectures on Witchcraft, Comprising a History of the Delusión in Salem in 1692* y, 36 años más tarde, revisó todos los materiales y publicó *Salem Witchcraft* (1867), en opinión de muchos, el libro más influyente que se ha escrito sobre los procesos de Salem (Rosenthal, 1998, p. 191). Aunque Upham era un buen historiador, se le debe considerar responsable de la creación de muchos de los mitos que en la actualidad circulan entre los investigadores más reputados como hechos probados (*ibid.*, pp. 191-192) y que se refieren a elementos tan importantes como la práctica de brujería por parte de Tituba.

La interpretación que presenta este autor es muy clara y concreta, puesto que estaba convencido de que las niñas responsables de las acusaciones estaban mintiendo (Upham, 1867[2000], p. xviii). Comparte con Robert Calef la idea de que eran las niñas quienes debían haber sido castigadas y que los culpables eran los adultos por animarlas a seguir con sus acusaciones y utilizarlas como un medio para vengarse de sus enemigos. También acusa a los jueces de dar por sentada la culpabilidad de los acusados, es decir, que las autoridades judiciales estaban predispuestas a un veredicto de culpabilidad.

En el año 1882, George B. Beard realizó, por primera vez, un estudio de lo que sucedió en Salem desde la perspectiva de la psicología, puesto que ninguna de las narraciones anteriores había dado respuesta a las dudas que se planteaban sobre lo que ocurrió en 1692. Para ello, establece un paralelismo con un juicio del siglo XIX, el caso

Guiteau y, a partir de esta comparación, empieza a establecer similitudes entre los dos siglos, como sería el caso de los veredictos médicos respecto a las niñas y al acusado y el funcionamiento de los tribunales (Beard, 1882[1971], pp. vii-xvi).

En el año 1892 Winfield S. Nevins publicó *The Witches of Salem*, obra en la que se muestra de acuerdo con las acusaciones de Upham hacia las niñas y los adultos que tenían a su alrededor. Nevins (1892[1994], pp. 244, 247) generaliza la acusación hacia los niños en todos los casos de brujería y piensa que se habían dejado llevar por la importancia que les confirió el hecho de tener la vida de la gente en sus manos. También ataca a los jueces por basar sus sentencias en las pruebas espectrales y por no ver la falsedad que encerraban muchas de las declaraciones. Pero lo más destacado del trabajo de Nevins es que presenta una imagen bastante positiva de dos figuras que siempre habían salido muy mal paradas en los libros de historia escritos hasta la fecha: Samuel Parris y Cotton Mather.

Marion Starkey también utiliza la psicología en su obra *The Devil in Massachusetts*, publicada en el año 1949, para asegurar que lo que sucedió en Salem fue un caso de histeria que tuvo su origen en las fantasías de un grupo de niñas (Starkey, 1949[1989], pp. 14). En los años 1968 y 1969, respectivamente, Chadwick Hansen escribió un artículo y un libro en los que también apoyaba la teoría de la histeria como causa de lo que sucedió en Salem. En «Salem Witches and De Forest's *Witching Times*», Hansen asegura que la causa de los ataques de histeria no fue la brujería, sino el miedo que la población sentía hacia su presencia entre ellos (Mappen, 1980[1996], pp. 45). En este mismo artículo, Hansen expuso una teoría que desafiaba todas las interpretaciones que se habían hecho hasta el momento de los procesos de Salem puesto que afirmaba que, aunque la mayoría de los acusados eran inocentes, algunos de ellos sí que eran culpables de la práctica de la brujería (*ibid.*). Hansen cita como ejemplo representativo el caso de Bridget Bishop, a quien encontraron «muñecas de trapo» claramente relacionadas con la práctica del vudú. En el año 1969, este mismo autor publica *Witchcraft at Salem*, obra en la que sigue apoyando la teoría de la histeria y en la que afirma que las niñas eran víctimas de una enfermedad mental y que su comportamiento no era fraudulento sino patológico (Hansen, 1969[2002], p. x). Además, al igual que Nevins, presenta a Cotton Mather como el gran defensor de los inocentes.

John Putnam Demos, cuyos antepasados se remontan a los Putnam de los procesos, también escribió en los años 1970, 1982 y 2008 un artículo y dos libros, sobre el tema²³. En las dos primeras obras, Demos no intenta echar la culpa a nadie de lo que ocurrió allí, puesto que lo que le interesa es el papel que desempeñaron sus protagonistas y para ello recurre a la antropología y a la psicología y analiza a los grupos de acusados, acusadores

²³ Ver bibliografía al final del artículo.

y testigos desde el punto de vista de la edad, el sexo, el estado civil y la posición social. En la obra de 2008 centra más su atención en los procesos de Salem como metáfora de persecución lo que se puede ver desde el propio título de la obra *The Enemy Within. 2,000 years of Witch-hunting in the Western World*.

Paul Boyer y Stephen Nissenbaum, de quienes ya hemos hablado en el apartado referido a la documentación primaria, escribieron en el año 1974 *Salem Possessed: The Social Origins of Witchcraft*, en la que intentan buscar causas sociales a lo que sucedió en Salem. Estos dos autores aseguran que la caza de brujas de Salem fue el resultado del enfrentamiento entre las dos familias más importantes que había en Salem: los Porter y los Putnam. Enders A. Robinson retoma en cierto sentido esta misma idea en su obra de 1991 *The Devil Discovered: Salem Witchcraft 1692* en la que afirma que lo que provocó los sucesos de Salem fueron los enfrentamientos entre sus habitantes.

En el año 1976, la bióloga Linda Caporael publicó un artículo en la prestigiosa revista *Science* en el que atribuía el extraño comportamiento del grupo de niñas de Salem a una enfermedad derivada de un cereal contaminado (Mappen, 1980[1996], p. 68). En «Ergotism: The Satan Loosed in Salem?» esta autora justifica paso a paso la presencia de ergot en las cosechas de centeno de las colonias de Massachusetts, a través del estudio de las condiciones de crecimiento y la localización de Salem Village para ver si eran favorables para la proliferación del ergot, para llegar a la conclusión de que tanto las condiciones climáticas como las del terreno eran las óptimas para su desarrollo. Además, opina que algunas de las visiones que tuvieron varias de las niñas eran similares a las que produce el LSD. También hay que tener en cuenta que Salem Village proporcionaba materia prima a Salem Town por lo que la mente de los jueces también podía verse afectada por el ergot, lo cual puede justificar que, en años posteriores, algunos de ellos reconocieran errores de juicio que no podían explicar. La conclusión a la que llega esta autora es que, aunque no hay pruebas concluyentes de la presencia de ergot en Salem, las prácticas agrícolas y las manifestaciones tanto físicas como psíquicas de las víctimas encajan perfectamente con esta teoría. Esta explicación basada en el envenenamiento por ergot también fue apoyada por Mary K. Matossian en su artículo de 1982 «Ergot and the Salem Witchcraft Affair» y su posterior libro *Poisons of the Past: Molds, Epidemics, and History* (1989).

Sin embargo, hubo también muchas críticas a esta teoría. El mismo año en el que salió a la luz el artículo de Caporael, y en la misma revista *Science*, Nicholas Spanos y Jack Gottlieb publicaron «Ergotism and the Salem Village Witch Trials». En este artículo rebaten todo aquello en lo que se había basado la teoría sobre el ergotismo. En primer lugar, aseguran que en la documentación primaria que hay disponible sobre los juicios de Salem no hay ninguna muestra de los síntomas de ergotismo y que el hecho de que las víctimas de brujería de Salem presentaran uno o dos síntomas similares no quiere

decir que esta enfermedad existiera de verdad, ya que dichos síntomas se correspondían también con otras enfermedades. La teoría que sostienen estos dos autores es que los síntomas que presentaban las niñas se iban acomodando poco a poco a los estereotipos que había en aquel momento de personas poseídas (Spanos, Gottlieb, 1976, p. 72).

Además de la teoría del ergotismo, existen otras dos explicaciones médicas a lo que sucedió en Salem. Laurie W. Carlson escribió en el año 1999 *A Fever in Salem: A New Interpretation of the New England Witch Trials*. En este caso la enfermedad es la encefalitis letárgica y, al igual que Caporaël hizo con el ergotismo, esta autora compara la enfermedad con los síntomas del grupo de niñas. Por otra parte, M. M. Drymon, en el año 2008 escribió *Disguised as the Devil: How Lyme Disease Created Witches and Changed History*, en la que analiza los síntomas de la enfermedad de Lyme y los compara con el comportamiento que mostraron las niñas acusadoras.

En el año 1987 aparece una nueva perspectiva dentro de los estudios sobre Salem: la feminista. Carol F. Karlsen escribió *The Devil in the Shape of a Woman: Witchcraft in Colonial New England* en la que mantiene la teoría de que la historia de la brujería es la historia de las mujeres (Karlsen, 1987, p. xii). De acuerdo con esta autora, hay muy pocos casos de hombres acusados de brujería en Nueva Inglaterra y las mujeres, sobre todo las curanderas y las matronas, eran las víctimas principales de la brujería porque eran los médicos de la familia y, por tanto, tenían en sus manos las vidas de muchas personas (*ibid.*, pp. 143-44). En el año 1997, Elizabeth Reis escribió *Damned Woman: Sinners and Witches in Puritan New England*, obra en la que continua con la perspectiva de Karlsen al estudiar la relación entre las mujeres, el demonio y el puritanismo en la Nueva Inglaterra del siglo XVII.

Para finalizar con la perspectiva feminista, mencionaremos dos obras. En primer lugar, en el año 2002 Mary Beth Norton publica *In the Devil's Snare*, que se centra en los conflictos bélicos que tuvieron lugar en Nueva Inglaterra durante las décadas de 1680 y 1690, a lo que añadirá la cuestión del género y la política. La tesis que presenta esta autora es que algunas de las niñas «supuestamente» afectadas de brujería habían perdido a sus padres en los ataques de los indios, lo cual afectó a su comportamiento, por lo que esto también se debe tener en cuenta a la hora de buscar una causa a lo que sucedió. Lo que pretende esta autora, pues, es intentar ver los acontecimientos a través de los ojos de las personas que vivían allí para poder entender sus reacciones. En segundo lugar, Marilynne K. Roach centra su atención en seis de las mujeres envueltas en los procesos de Salem en su obra *Six Women of Salem. The Untold Story of the Accused and Their Accusers in the Salem Witch Trials* (2013) en la que la vida tanto de acusadas como acusadoras se presenta a través de la narración de la propia autora y de los documentos originales pertenecientes a cada una de ellas.

El historiador Bernard Rosenthal, en su obra *Salem Story: Reading the Witch Trials of 1692* (1993), atribuye la caza de brujas de Salem a la inestabilidad social que reinaba en aquel momento en la colonia de Massachusetts (Rosenthal, 1993, p. 3). Este autor piensa que las víctimas de Salem, y no las niñas, deberían ser tratadas como mártires y cree que lo que hace especial el caso de Salem es que, por primera vez en las colonias, las autoridades apoyaron las acusaciones en vez de intentar terminar con ellas.

En el año 1995 encontramos la obra de una autora británica, Frances Hill, que escribió su propia visión de los acontecimientos en *A Delusion of Satan: The Full Story of the Salem Witch Trials* y que también utiliza la psicología y la sociología para dar su particular visión de lo que allí sucedió. Además, durante la década de 1990, se publican varias obras en las que sus autores no intentan dar nuevas explicaciones a los sucesos de Salem sino más bien recopilar todas las interpretaciones anteriores para intentar dar una visión general, y un sentido global, de dichos acontecimientos, mediante su contextualización dentro del concepto global de brujería e insertando documentación original con el fin de ilustrar aquellos aspectos que consideran más destacados. A modo de ejemplo, podemos mencionar las obras de Larry Gragg, *The Salem Witch Crisis* (1992), Peter Charles Hoffer, *The Devil's Disciples: Makers of the Salem Witchcraft Trials* (1996) y Bryan F. Le Beau, *The Story of the Salem Witch Trials* (1998), dedicada a Philip English.

De todas las personas que de una manera u otra se vieron envueltas en los sucesos de Salem, algunas de ellas han recibido más atención que otras por parte de los historiadores. En el año 1930, Charles S. Tapley publica *Rebecca Nurse: Saint but Witch Victim*, obra en la que esta mujer aparece como una víctima del fanatismo religioso y la histeria colectiva (Tapley, 1930, p. viii) cuyo papel en los acontecimientos merece un tratamiento especial al estilo de las grandes heroínas de las tragedias griegas. Otro de los personajes que más atención ha recibido es el ministro Samuel Parris, y el historiador Larry Gragg (1999) en *A Quest for Security: The Life of Samuel Parris 1653-1720* deja claro que el papel que este hombre jugó fue decisivo para el desarrollo de los acontecimientos en Salem. Otra de las figuras que más interés ha despertado es la de la esclava Tituba. La historiadora Elaine G. Breslaw en su obra *Tituba, Reluctant Witch of Salem: Devilish Indians and Puritan Fantasies* (1996) afirma que esta mujer fue la que proporcionó la justificación necesaria para creer que había una conspiración diabólica en Massachusetts (Breslaw, 1996, p. xxiii). Mucho se ha especulado sobre su procedencia y muchos historiadores la han presentado como una esclava negra. De acuerdo con el artículo de Bernard Rosenthal (1998) «Tituba's Story», el primer historiador que le adjudicó esta procedencia es Peter Charles Hoffer (1996). Sin embargo, tanto los documentos judiciales del siglo XVII como los estudiosos que más han investigado sobre la vida de esta mujer, como Elaine G. Breslaw, Chadwick Hansen o el propio Bernard Rosenthal, muestran que esta mujer era una esclava india procedente de Barbados.

Más recientemente, otro de los participantes en los procesos de Salem ha llamado la atención de los investigadores, el juez Samuel Sewall. En el año 2005, Richard Francis publica *Samuel Sewall's Apology* y, dos años después, Eve LaPlante, descendiente directa del juez, escribe *Salem Witch Judge: The Life and Repetance of Samuel Sewall*. En ambas se presenta un detallado retrato del que fue uno de los nueve jueces que participó en los procesos de Salem y el único que, cinco años después, se arrepintió. Además, se ha conservado hasta nuestros días el diario que este hombre escribió a lo largo de su vida. Así pues, ambos autores utilizan la vida de este hombre para presentarnos todos aquellos aspectos de la vida colonial de Nueva Inglaterra en los que este hombre participó, con un énfasis especial en su papel durante los juicios por brujería y las consecuencias que tuvo en los años posteriores.

Desde otro punto de vista, en el año 2002, Marilynne K. Roach publica *The Salem Witch Trials: A Day-by-Day Chronicle of a Community under Siege* en la que, tras una breve contextualización histórica, se ofrecen, día a día, todos y cada uno de los acontecimientos de Salem, desde el 1 de enero de 1692 hasta enero de 1697 para, en las últimas páginas, informarnos de todas las medidas, sobre todo políticas, judiciales y conmemorativas que se han ido tomando hasta llegar a nuestros días.

Tras los atentados terroristas de Nueva York en el año 2001, en Estados Unidos se inicia lo que podemos denominar una caza de brujas del mundo musulmán, lo cual tiene como resultado la publicación de dos obras en las que se relacionan los acontecimientos de Salem con la guerra de Irak y los atentados terroristas. La primera de ellas, escrita por la autora británica Frances Hill (2001), expone de forma clara su intención en el mismo título, *Those Men Are Dangerous: The Fanatics of 1692 and 2004*. En esta obra se establecen paralelismos entre las autoridades de 1692 y 2004, de modo que se extraen una serie de equivalencias en cuanto al papel desempeñado por diferentes personas, como es el caso de Sir William Phips (George Bush), Increase y Cotton Mather (Paul Wolfowitz) y William Stoughton (Donald Rumsfeld y Dick Cheney). Hill (2001: 18) considera que los procesos de Salem de 1692 y los atentados terroristas del 11 de septiembre muestran gobiernos que, aunque separados por más de 300 años, responden de la misma manera ante desgracias a gran escala.

En el año 2007, Robert Rapley publica un trabajo titulado *Witch Hunts: From Salem to Guantanamo Bay*, en el que desarrolla una idea semejante a la de Hill, basándose en un análisis de las cazas de brujas más famosas (Loudun en Francia, Wurzburg en Alemania y Salem en Massachusetts), para establecer, al igual que Hill, paralelismos con el presente, ejemplificados por el caso Dreyfus (Francia), la persecución de los «Scottsboro Boys» de Alabama y el procesamiento de Guildford y Maguire por terrorismo en la década de 1970 en Gran Bretaña. Según Rapley, todos estos casos tienen en común que tuvieron lugar en épocas de gran inestabilidad y paranoia y que los acusados eran inocentes. En el año 1995,

Hans Sebald en *Witch-Children: From Salem Witch-Hunts to Modern Court Rooms* ya había utilizado este recurso de la comparación del pasado y del presente, en este caso en relación con las acusaciones de acoso sexual a las que algunos menores de edad recurrían, bien para llamar la atención, bien para desviarla de otros asuntos.

La atención que este acontecimiento histórico ha despertado en detrimento de otros muchos con más víctimas también ha sido objeto de estudio. En el año 2013, Owen Davis publica *America Bewitched: The Story of Witchcraft after Salem*, en la que intenta restar importancia a este acontecimiento destacando otros y rastreando la presencia de la práctica de la brujería en otros lugares y hasta nuestros días. Dos años más tarde, Emerson E. Baker publicó *A Storm of Witchcraft. The Salem Witchcraft Trials and the American Experience*. Este autor centra su atención en lo que hizo y ha hecho de Salem un acontecimiento al que se lleva prestando atención durante más de 300 años, de modo que intenta explicar por qué Salem y no otro lugar se ha convertido en la *witch city* por excelencia.

Estas obras han contribuido enormemente a la transformación de lo que sucedió en Salem en una metáfora cultural a la que se recurre siempre que personas inocentes se ven perseguidos por causas políticas o religiosas, o por mantener ideas diferentes a las normas establecidas por el poder vigente (Filardo Llamas, Gutiérrez Rodríguez, 2007). Creemos que esta utilización metafórica es la que promueve que, más de 300 años después, se sigan publicando libros sobre este tema y se sigan buscando explicaciones a dichos acontecimientos. Vemos, pues, que las posibilidades que ofrece el tema son inagotables y, como veremos a continuación, no solamente en el ámbito historiográfico, sino también en el literario.

4. ESTUDIOS SOBRE LA PRESENCIA DE LOS PROCESOS DE SALEM EN LA LITERATURA

A pesar de la gran atención que ha despertado este tema en el ámbito literario, existen muy pocos estudios críticos que analicen la forma en la que este hecho histórico se ha introducido en la literatura y, lo que puede resultar más interesante, se ha transformado. A excepción de dos artículos y tres tesis doctorales no publicadas que tratan específicamente este tema, el resto de la literatura crítica se encuentra dispersa en artículos, tesis doctorales y libros, bien sobre la propia historia de Salem, la historia colonial de EEUU o la literatura en lengua inglesa.

En el año 1930, G. Harrison Orians publica «New England Witchcraft in Fiction», considerado el primer estudio específico que se realiza sobre la presencia de la brujería en la literatura. La intención de Orians en este estudio es refutar la afirmación que Samuel A. Drake había realizado en su obra de 1884 sobre la primera aparición del tema de

la brujería de Salem en la ficción y que situó en las *New England Tragedies* (1868) del autor Henry W. Longfellow²⁴ (Orians, 1930, p. 54). Por tanto, Orians hace una revisión de todas las obras anteriores a Longfellow en las que se puede encontrar este elemento histórico y esboza brevemente la causa del interés que dicho tema ha despertado en el mundo literario casi desde sus inicios, situándolo en la búsqueda de temas nacionales que tuvo lugar tras la Guerra Civil de 1812, y a partir de la cual los autores literarios quieren escribir sobre su país. De las 30 obras literarias que menciona este autor, solamente 9 tratan específicamente sobre el tema de Salem, las otras 21 solamente utilizan el tema de la brujería como base de su argumento, pero sin referirse al episodio específico de esta población de Nueva Inglaterra.

Hasta el año 1955 no volvemos a encontrar un trabajo centrado únicamente en el tema de los procesos de Salem en la literatura. En este año, David Levin publica «Essay Review: Salem Witchcraft in Recent Fiction and Drama»²⁵, un artículo en el que analiza dos novelas –*A Mirror for Witches* (1928), escrita por Esther Forbes y *Peace, My Daughters* (1949) de Shirley Barker– y dos obras de teatro –*The Crucible* (1952) del dramaturgo norteamericano Arthur Miller y *The Gospel Witch* (1955) de Lyon Phelps–. Pero Levin no se limita a analizar obras literarias, sino que explica de forma más exhaustiva el interés por este tema y la forma en la que se construyen las obras. Para este autor, el tema de los procesos de Salem es especialmente interesante en el momento en el que escribe este artículo por los paralelismos que existen con el Macartismo y por el interés de la época por la psicología paranormal, lo cual llevó a algunos investigadores a estudiar el comportamiento de las niñas de Salem (Levin, 1967). Además, desde el inicio del artículo quiere dejar muy claro que ninguna de las obras es simplemente una historia situada en el escenario de los procesos de Salem, sino que todas ellas intentan explicar por qué se produjeron las acusaciones.

En el año 1958, Maurita Willett defendió su tesis doctoral titulada *Salem Witchcraft in American Literature*, considerada el primer trabajo extenso centrado exclusivamente en este tema. La tesis comienza con la siguiente afirmación: «The Salem Witchcraft Theme, in spite of the attention it has received from historians, has been singularly unproductive of scholarly articles or full-length books dealing with its treatment in the imaginative literature of America» (Willett, 1958, p. 2). Sin embargo, en el desarrollo de su trabajo se centra en el tratamiento del tema de la brujería en la literatura, no del caso específico de Salem (*ibid.*, p. 7).

²⁴ La obra de Samuel A. Drake a la que hace alusión Orians es *A Book of New England Legends and Folklore* (1884) y en ella el autor afirma que «until the appearance of Mr. Longfellow's 'New England Tragedies', there had been no serious attempt to make use of this sinister chapter for any other purpose than that of impartial history. Poets and novelists seem alike to have shunned it» (Drake, 1884[1978], p. 194).

²⁵ Levin publica de nuevo este artículo como parte de su obra *In Defense of Historical Literature* (1967), con el título «Historical Fact in Fiction and Drama: The Salem Witchcraft Trials».

Justo lo contrario a esto es lo que realiza James William Clark Jr. en su tesis doctoral, titulada *The Tradition of Salem Witchcraft in American Literature* (1970). Su estudio solamente abarca 50 años, desde 1820 hasta 1870, por lo que el número de obras presentadas es mucho menor que en el caso anterior. Sin embargo, sus análisis y las reflexiones que ofrece sobre la presencia de Salem en la literatura de este periodo resultan mucho más esclarecedoras que las del trabajo anterior. Clark crea una metáfora basándose en un poema de John Greenleaf Whittier, en el que se menciona una Amphisbaena, o serpiente de dos cabezas, cada una de las cuales representaría una visión diferente de los hechos de Salem, la de Cotton Mather y la de Robert Calef (Clark, 1970, p. iii). De esta forma, al tomar las narraciones de Mather y Calef como representaciones de las dos posturas que se adoptan respecto al tema de Salem, vemos que hay momentos en los que ambas se acercan, aunque nunca se juntan, tal y como pasaría con las dos cabezas de la serpiente. Por tanto, Clark materializa los procesos de Salem en esta serpiente de dos cabezas, que nace de los documentos originales que se conservan de la época y va creciendo con las narraciones contemporáneas a los sucesos, las diferentes interpretaciones históricas que se han ofrecido a lo largo de los siglos y, finalmente, con las obras literarias que se han centrado en este tema.

Según el estudio de Clark, se pueden extraer cuatro conclusiones acerca de la tradición literaria sobre Salem entre los años 1820-1870. En primer lugar, los autores de las obras que tratan este tema pertenecen todos a estados del norte y a excepción de uno (Cornelius Matthews, el autor de *Superstition*, que vivía en Nueva York), todos los demás son de Nueva Inglaterra. En segundo lugar, cada uno de estos autores ofrece su propia visión de los acontecimientos. En tercer lugar, las primeras obras son fruto de la demanda de descripciones de experiencias americanas durante el periodo del nacionalismo, mientras que en las últimas obras se detecta un deseo de explorar el tema de Salem no como una curiosidad regional, sino como un crisol de investigaciones sobre la psicología humana. Finalmente, de todas las obras de este periodo extrae una fuerte crítica al papel que Cotton Mather desempeñó en el año 1692 (Clark, 1970, pp. 193-94).

En el año 2009, Marta Gutiérrez Rodríguez defiende su tesis doctoral *Historia y ficción: la representación de los procesos de Salem (1692) en la prosa de ficción angloamericana del siglo XIX*, en la que, utilizando los conceptos de marco y campo de referencia (Gutiérrez, 2009), analiza la forma en la que se han construido las 23 obras ficcionales que se escribieron en el siglo XIX utilizando los procesos de Salem como hilo conductor de sus argumentos. Lo más novedoso que ofrece este estudio es el análisis de la interacción que se produce entre los elementos históricos y los ficcionales, así como la forma en la que se han construido las versiones literarias de los personajes ficcionales, de modo que se ofrece de forma muy clara la forma en la que las primeras obras literarias sobre los procesos de Salem han transformado este acontecimiento histórico en el ámbito literario.

Estos cuatro autores tienen en común que sitúan el origen del interés por el tema de Salem en el ámbito literario en las propias circunstancias que se vivían en Norteamérica, es decir, en la búsqueda de temas nacionales. Sin embargo, solamente la obra de Clark profundiza en la forma en la que los hechos aparecen representados en cada una de las obras literarias, y en las influencias que han ejercido obras anteriores, ya sean históricas o literarias. No existe en estos cuatro estudios un análisis sistemático de cómo la historia se integra en la literatura, puesto que solo se presta atención a los hechos históricos, recurriendo únicamente a los elementos ficcionales cuando estos representan o esconden algo relacionado con la historia.

Como ya hemos mencionado al principio de este apartado, muchos historiadores han incluido en sus obras alusiones y secciones enteras sobre la presencia de los procesos de Salem en la literatura. En el año 1950, Ernest E. Leisy, en su obra *The American Historical Novel*, menciona alguna de las obras que tratan la cuestión de Salem al hablar de los primeros temas que interesaron a los autores americanos, entre los que se encontraba el tema de la brujería como parte de la literatura colonial (Leisy, 1950, pp. 45-47). Leisy también proporciona un listado de obras históricas sobre cada uno de los periodos de la historia de Estados Unidos.

Chadwick Hansen (1974), Elaine Breslaw (1997) y Bernard Rosenthal (1998) utilizan sus respectivos estudios sobre el personaje de Tituba para mencionar algunas obras literarias que se han escrito sobre el tema. En el año 1977, Wynn M. Thomas publica un artículo sobre Cotton Mather en el que menciona a H. P. Lovecraft y su obra «The Dreams of the Witch House» (1932). De todas las obras históricas que se han escrito sobre Salem, la de Bernard Rosenthal (1993) es la que se ocupa más detalladamente de los tratamientos literarios. Margaret B. Moore (1998), en su obra sobre Nathaniel Hawthorne y su relación con Salem desvela la existencia de una novela que el propio Hawthorne conoció, y que no se había mencionado anteriormente, *Philip English's Two Cups* (1869), cuya autora es Eleanor B. Condit. En el año 2007, Marion Gibson publicó su obra *Witchcraft Myths in American Culture*, en la que realiza un estudio de las fuentes históricas y literarias que se han escrito en Estados Unidos sobre brujería desde las primeras acusaciones en la década de 1620 hasta la actualidad. En relación con el tema literario, menciona numerosas obras en las que las acusaciones de brujería vienen provocadas por la venganza de un pretendiente rechazado y presta mucha atención a la ambigüedad existente en relación con la representación literaria de Tituba, la esclava del ministro Parris, que desempeñó un papel fundamental en todo el desarrollo de los acontecimientos.

En el año 2008, Gretchen Adams publica *The Specter of Salem. Remembering the Witch Trials in Nineteenth-Century America*²⁶, en la que realiza un repaso por los

²⁶ Esta obra está basada en su tesis doctoral *The Specter of Salem Witchcraft in American Culture* (2001).

acontecimientos históricos del siglo XIX que han utilizado los procesos de Salem como metáfora cultural. Esta autora analiza la aparición de los procesos de Salem durante el siglo XIX en los libros de texto para niños, en la polémica surgida por la aparición de nuevas religiones, y en los discursos sobre la guerra civil. Durante este análisis, también se detiene, aunque sin realizar un estudio detallado, en algunas de las obras literarias, como elementos culturales que son, que se han escrito sobre el tema.

Un año más tarde, Robin DeRosa publica *The Making of Salem: The Witch Trials in History, Fiction and Tourism*²⁷, en la que defiende que el pasado, cualquier pasado, se construye a partir de las narraciones de los historiadores (DeRosa, 2002, pp. 8-12) y en la que realiza una fuerte crítica a la «industria de las brujas» que se ha creado en la actualidad en la población de Salem (*ibid.*, pp. 181-227). En su concepción del pasado como construcción, DeRosa dedica un capítulo completo a seis narraciones ficcionales de los acontecimientos de Salem con el fin de analizar cómo se representa dicho pasado.

Finalmente, Lisa M. Vetere, en su tesis doctoral titulada *All the Rage at Salem: Witchcraft Tales and the Politics of Domestic Complaints in Early and Antebellum America*, crea el concepto de «the Salem Belle narrative of witchcraft» en el que se engloban todos los romances históricos del siglo XIX, puesto que la introducción de un triángulo amoroso en las ficciones sobre Salem se han convertido, ya desde las narraciones más tempranas, en una de las señas de identidad de las transformaciones literarias sobre los procesos de Salem.

Como hemos visto en esta sección, no son muchos los estudios que se han ocupado de la presencia de los procesos de Salem en la literatura. La mayoría de ellos han centrado su atención en las primeras narraciones que se escribieron, es decir, en el siglo XIX, por lo que no existen estudios sobre las obras que se han escrito en los últimos años utilizando géneros contemporáneos diferentes a la clásica novela histórica, el género por excelencia que se ha ocupado de estos acontecimientos.

5. LOS PROCESOS DE SALEM EN LA LITERATURA POPULAR ACTUAL

Una de las características principales de los comienzos de la literatura norteamericana es la búsqueda de motivos y elementos propios en un intento por alejarse de la imitación de los modelos británicos. Es precisamente la búsqueda de esos temas locales o nacionales lo que dio el impulso final a la evolución de la literatura de este país a comienzos del siglo XIX, debido al interés por el pasado, el uso de lugares remotos y por la forma de escribir tanto de historiadores como de literatos que se puede calificar como anticuaria.

²⁷ Esta obra está basada en su tesis doctoral *Specters, Scholars, and Sightseers: The Salem Witch Trials and American Memory* (2002).

Dentro de este interés por el pasado se pueden destacar dos periodos históricos que se han utilizado con mucha frecuencia: los años de la colonización y el periodo revolucionario (Spiller, 1955[1967], p. 32; Dekker, 1987, p. 62; Reid, 2004, p. 81). Además de estos grandes periodos también cabe destacar lugares y temas más regionales y dentro de estos Nueva Inglaterra aparece como una fuente inagotable de temas para los autores de ficción. Su importancia es tal que incluso se habla de «la materia de Nueva Inglaterra» (Bell, 1971, p. ix) y, dentro de esta, la revolución, el asentamiento y la frontera serían los temas más importantes (Van Doren, 1921[1926], pp. 15-17).

Los procesos de Salem de 1692 supusieron uno de los momentos fundamentales en la historia colonial de Nueva Inglaterra puesto que marcaron un punto de inflexión en cuanto a la influencia de la religión en todos los aspectos de la vida y supusieron el fin del dominio del puritanismo y la transición desde una teocracia a una forma de gobierno más democrática: «The Salem outbreak of 1692 stands as the most turbulent and shocking episode in seventeenth-century New England, an episode which departed dramatically from all that preceded and followed it in Massachusetts» (Cohen, 1998, p. 1). Además, en opinión de George Dekker (1987, pp. 63-64), «at first sight the subject might seem a splendid one for historical romance since nothing could be easier than to present the victims as apostles of progress and their judges as reactionary powers of darkness».

Con el paso de los años, el interés literario por este acontecimiento histórico se ha mantenido. La oscuridad histórica que sigue rodeando a lo que sucedió en Salem ha dado y sigue dando lugar a la especulación ficcional sobre lo que ocurrió en 1692. No es de extrañar, por tanto, que diferentes géneros y tendencias literarias hayan creado sus propias versiones ficcionales de los hechos, de modo que no solo la novela histórica más clásica ha seguido produciendo obras sobre Salem. De hecho, en las últimas décadas, géneros como la novela de detectives, la fantasía, la ciencia ficción y las novelas románticas se han convertido en los géneros más fructíferos. En las siguientes páginas vamos a centrar nuestra atención en cómo estos cuatro géneros han ficcionalizado lo que sucedió en Salem en 1692 con el fin de dar una visión global de cómo los autores de literatura popular contemporánea están insertando este acontecimiento histórico en sus obras. Más que un interés por proporcionar listados de obras pertenecientes a cada uno de los géneros, nuestro objetivo es encontrar tendencias dentro de la representación de esta historia, de modo que mencionaremos las obras más relevantes dentro de cada grupo y presentaremos aquellos elementos y obras que nos parezcan fundamentales para la consecución de los objetivos que nos proponemos. Finalmente, es necesario tener en cuenta que algunas de las obras presentan elementos de los cuatro géneros de modo que las incluiremos en aquel que nos parezca más relevante.

5.1. Novelas románticas: amor, brujería y venganza

Los comienzos de la novela norteamericana coinciden con el periodo más romántico de la literatura de este país. Por tanto, el Romanticismo es uno de los impulsores de la novela norteamericana debido a la reacción contra la razón. Además, este género fomentaba la búsqueda de un carácter nacional y de temas propios alejados de la tradición británica.

En los albores de la ficción norteamericana, tres géneros compiten por ganarse la atención del público: la novela gótica, el romance histórico de aventuras y la novela doméstica y sentimental. Durante el siglo XIX, la mayoría de las obras mezclan elementos de los tres —el héroe-villano, la culpa y la oscuridad del primero, el héroe y las aventuras del segundo, y la heroína virtuosa y los argumentos amorosos del tercero—, con un predominio llamativo de los argumentos amorosos como forma de explicar las causas de las acusaciones de brujería en Salem (Gutiérrez Rodríguez, 2009). Por tanto, la relación de las novelas románticas, entendidas en el sentido más amplio, con este acontecimiento histórico radica en la introducción de los celos y la venganza como las razones principales para acusar a alguien de brujería. La heroína seducida y abandonada de la novela sentimental canónica se ve sustituida por la joven inocente que es acusada de ser una bruja por su rival en cuestiones amorosas o por el hombre al que rechaza. Como acabamos de mencionar, esta línea argumental aparece de forma recurrente en prácticamente todas las obras que se escriben en el siglo XIX (*ibid.*) y esta tradición se ha ido manteniendo a lo largo del tiempo hasta llegar a nuestros días. De hecho, los celos y los deseos por conseguir estar con la persona amada son el hilo conductor de *The Crucible* (1952), quizá la obra literaria más conocida sobre este acontecimiento histórico.

Entre las obras que introducen un argumento amoroso podemos destacar *Salem's Secret: Fiction based on Fact* (Cahill, Story, 1999), *Back to Salem* (Marcoux, 2001), *Salem's Fire* (Wolh, 2007), *The Lost Book of Salem* (Howe, 2009), *Children of Salem* (Walker, 2010), *Deliverance from Evil* (Hill, 2011), *Salem Moon* (Black, 2011) y su secuela *The Fallen and the Pure* (Black, 2012) y la primera parte de la trilogía *Her Dear and Loving Husband* (Allard, 2011)²⁸. Cada una de ellas introduce un argumento amoroso relacionado de formas diferentes con los procesos de Salem de 1692, en algunos casos manteniendo la tradición iniciada en el siglo XIX y, en otros, alejándose totalmente de ella. A excepción de las obras de Walker y Hill, que se pueden considerar novelas históricas clásicas, las otras 5 introducen elementos de los otros géneros de los que vamos a hablar más adelante, por lo que en este apartado centraremos nuestra atención en lo que aporta el argumento amoroso a la construcción ficcional de los procesos de Salem.

²⁸ La información completa sobre las obras analizadas en este apartado y en los siguientes se incluirá en el apartado de referencias al final del artículo.

En *Children of Salem*, el argumento amoroso comparte protagonismo con la conspiración organizada por Jeremiah Wakeley, Cotton Mather y John Higginson para expulsar al ministro Samuel Parris de la población. La relación entre el protagonista principal, Jeremiah, y Serena Nurse, la hija ficcional de Rebecca Nurse, una de las acusadas que más atención ha despertado, es fundamental dentro de la obra puesto que pone en duda el dominio masculino del personaje principal. La negativa de Serena a volver con él después de 10 años de ausencia y su preocupación durante el juicio de su madre la muestran como uno de los personajes más fuertes de la obra, de modo que nada tiene que ver con las jóvenes inocentes de la novela sentimental tradicional. Además, gracias a su amor y a su perseverancia, el héroe de la obra finalmente supera sus traumas del pasado –su padre murió víctima de una acusación de brujería–, de modo que es ella la que salva al héroe.

Algo parecido sucede en *Deliverance from Evil*. Esta obra es una biografía ficcional del ministro George Burroughs, otro de los acusados, a quien su mujer, Mary Cheever, trata de salvar de la horca con la ayuda de su buen amigo Peter White, del que también se acaba enamorando, pero con el que no empieza una relación mientras su marido está vivo. A diferencia de la obra anterior, en este caso podemos encontrar muchas similitudes con las obras escritas en el siglo XIX, puesto que la persona que acusa a Burroughs lo hace como venganza por haber sido rechazado por Mary. Sin embargo, las diferencias también son destacables puesto que, una vez más, nos encontramos con un personaje femenino fuerte y resolutivo que no duda en hacer todo lo que está en su mano por salvar la vida de su marido, asumiendo roles estrictamente masculinos en el siglo XVII.

Como ya hemos mencionado, el resto de las obras son un ejemplo claro de la mezcla de géneros, puesto que también incluyen elementos pertenecientes al género fantástico, la novela de detectives y la ciencia ficción, de los que nos ocuparemos en los apartados siguientes. En *Salem's Secret: Fiction based on Fact* (Cahill, Story, 1999), *Salem's Fire* (Wolh, 2007), *The Lost Book of Salem* (Howe, 2009), *Salem Moon* (Black, 2011) y su secuela *The Fallen and the Pure* (Black, 2012) el argumento amoroso se desarrolla en paralelo a la investigación de un crimen y tanto la relación como el delito están relacionados con los procesos de Salem. Además, en las tres últimas también se incluye un componente fantástico, lo que las coloca dentro del denominado romance paranormal.

Uno de los elementos que con más frecuencia aparecen en estas obras es que la relación amorosa se establece entre descendientes de personas involucradas en los procesos de Salem y un agente de la ley o gracias al inicio de una investigación que tiene que ver con los procesos de Salem. Así, en *Salem's Secret* el arqueólogo Joe Sennot y la ex-policía Helen Waters investigarán el origen de unos misteriosos huesos y varios asesinatos relacionados con un veneno. En *Salem's Fire* la reencarnación de Martha Corey se enamora del sheriff del condado Keane Wickman y ambos evitarán que la

reencarnación del juez John Hathorne se vengue de los descendientes de los acusados, que han hecho que se le compare incluso con el propio diablo por el papel que desempeñó durante los juicios.

Un segundo elemento a destacar es la presencia de relaciones amorosas que se han ido repitiendo a lo largo de los siglos mediante sucesivas reencarnaciones. Este es el caso de *Back to Salem* y *Her Dear and Loving Husband*. En la primera de ellas, las dos protagonistas Jessie Mercer y Taylor Andrews descubren cuando comienzan su relación que son la reencarnación del matrimonio Johnson que vivió durante los procesos de Salem. Daniel Johnson fue acusado de brujería y su mujer Rebecca intentó salvarle auto-inculpándose; de hecho, esta mujer posee poderes sobrenaturales y puede ver cosas en su mente que incluso ayudan a encontrar a una niña a la que habían secuestrado. En varias ocasiones a lo largo de los siglos, los dos amantes se han ido encontrando a través de la reencarnación en diferentes personas. En este caso, los celos y la venganza juegan un papel fundamental, puesto que las dos protagonistas descubren que el origen de la acusación de brujería fueron los celos que un pretendiente de Rebecca sintió al ver cómo su amada se casaba con otro hombre. Así, utilizó las acusaciones de brujería para deshacerse de él y poder casarse con ella. Sin embargo, la fortaleza del amor ha hecho que su relación perdure a lo largo de los siglos y, finalmente, la traición se descubre y el malhechor acaba pagando por lo que ha hecho.

En el caso de *Her Dear and Loving Husband*, los Wentworth también sufrieron las consecuencias de las acusaciones por brujería. Elizabeth fue acusada y encarcelada y su marido, James, fue convertido en un vampiro cuando visitaba a su mujer en la prisión. Tres siglos más tarde, Sarah Alexander, la reencarnación de Elizabeth, y el propio James descubren su conexión y consiguen evitar una nueva caza de brujas en el Salem del siglo XXI al conseguir ocultar la condición sobrenatural de James a un cazador de vampiros que está convencido de la existencia de un mundo oculto en esta población. El carácter romántico de esta obra se ve enfatizado por el título de la misma, ya que hace referencia al poema de Anne Bradstreet «To My Dear and Loving Husband», cuyo contenido está directamente relacionado con el amor eterno que viven los dos protagonistas.

En otros casos, la relación amorosa se establece entre descendientes de acusados y acusadores y se pone fin así a siglos de conflictos y enemistades. Este es el caso de *Salem Moon* (2011) y su secuela *The Fallen and the Pure* (2012). Los dos protagonistas principales pertenecen a dos épocas diferentes: Gabriel Blackstone pertenece al año 1692, de donde escapó gracias a la ayuda de Lucien, un ángel caído, puesto que iba a morir aplastado por el peso de grandes piedras, exactamente igual que Giles Corey en la realidad de Salem²⁹, y Lily Snow, una estudiante de historia que trabaja en el Salem

²⁹ Giles Corey se negó a declararse culpable o inocente durante su juicio por lo que no se le podía condenar. Debido a esto se le castigó con la denominada «peine forte e dure» que consistía en

Witch Museum y que vive en el año 2010. Sin embargo, este no es el mayor obstáculo para su relación; ambos pertenecen a familias cuya enemistad se remonta a los procesos de Salem, puesto que los Snow acusaron a los Blackstones de practicar brujería y se quedaron con las propiedades que les confiscaron debido a la acusación. Además, la familia Snow es víctima de una maldición, de modo que todos sus miembros han muerto en circunstancias extrañas o han sufrido la muerte de uno de sus miembros. Gabriel tiene una hermana gemela, Abigail; desde el año 1692 ninguna pareja de gemelos ha sobrevivido su primer año de vida. Finalmente, la relación entre Gabriel y Lily también se ve obstaculizada por el propio Lucien, el ángel caído, puesto que este necesita acostarse con ella para poder concebir un heredero. Nos encontramos, por tanto, ante un argumento semejante al de Romeo y Julieta en el que los dos amantes tienen que arreglar asuntos del pasado para estar juntos. Gracias a los poderes que tiene Lily, van a poder viajar al pasado y arreglar esos asuntos para terminar con todos los elementos negativos que rodean su relación.

Una maldición también va a condicionar la vida amorosa de la protagonista de *The Lost Book of Salem*. Aunque inicialmente esta obra no parece guardar ninguna relación con la novela romántica, pronto vemos que un argumento amoroso entra en escena y va a determinar totalmente el comportamiento de la protagonista principal de la novela, Connie Goodwin, una estudiante de doctorado que hereda una vieja casa en Haverhill, cerca de Salem, en la que va a encontrar una especie de diario y un pedazo de pergamino con la inscripción «D. Dane». La investigación que emprende para averiguar la procedencia de estos dos elementos la llevará a descubrir sus poderes sobrenaturales. Durante su rastreo histórico conoce a Jack, que sufre una antigua maldición según la cual todos los hombres relacionados de alguna manera con la familia de Connie han muerto muy jóvenes e inmediatamente después de relacionarse con alguna Goodwin. Por tanto, la búsqueda inicial del éxito académico que le proporcionaría poder explicar la procedencia del diario se convierte en una carrera contrarreloj para poder salvar la vida de su amado.

En todas estas obras se puede apreciar un cierto tono anti-sentimental debido a las experiencias negativas que han sufrido los personajes, tanto los masculinos como los femeninos. Sin embargo, ambos consiguen encontrar sus almas gemelas y superar las experiencias negativas del pasado. Esto implica que el amor es más fuerte que cualquier acción humana puesto que en momentos tan violentos como puede ser una caza de brujas, el amor triunfa por encima de la maldad humana. Sin embargo, el amor también puede ser la fuente de esta maldad puesto que el rechazo amoroso puede llevar a la venganza.

yacer tumbado en el suelo bajo el peso de grandes piedras hasta que confesara su condición de bruja. Su fortaleza y su inocencia le hicieron aguantar hasta el final de su vida.

El argumento amoroso se presenta como un elemento muy útil para los autores de ficción por dos razones principales: explicar las razones de las acusaciones y establecer un vínculo entre el presente y el pasado. Ciertamente no hay mención alguna en las fuentes primeras a la existencia de una relación amorosa de este tipo. Y es quizá esta falta de humanidad la que ha llevado a introducir de forma tan frecuente un argumento amoroso en las versiones ficcionales sobre los procesos de Salem con el objetivo de mostrar cómo cambian las cosas al introducir los sentimientos más puros en contraste con el lado más oscuro de la naturaleza humana. Además, la variedad de argumentos reivindica este género frente a las acusaciones de ser formulaico y repetitivo de las que normalmente es objeto. Lo que está claro es que todavía estamos lejos de contemplar el final de los romances en la literatura escrita sobre este acontecimiento histórico.

5.2. Fantasías sobre Salem: ¿Hubo realmente brujas?

A excepción de Barret Wendel (1892) y de Chadwick Hansen (1969), la opinión general sobre la presencia de magia durante los procesos por brujería de Salem queda restringida a los intentos de las niñas, con la supuesta ayuda de Tituba, de adivinar sus futuros a través de la interpretación de la forma de la yema de un huevo en un cuenco con agua, y a la elaboración del denominado pastel de bruja³⁰ con el fin de descubrir a los culpables de los ataques de brujería.

Aunque la práctica de la magia estaba bastante extendida y reconocida en Nueva Inglaterra en el siglo XVII, la posibilidad de que algunos de los acusados tuvieran poderes sobrenaturales ha sido totalmente descartada por historiadores e investigadores de este acontecimiento histórico. Sin embargo, en las últimas décadas, los autores de ficción histórica han prestado mucha atención a esta posibilidad y han dotado a sus personajes, en especial a las versiones ficcionales de los acusados, de poderes que se han transmitido y preservado durante generaciones hasta llegar a nuestros días. Esto es posible debido a la ausencia de una única explicación sobre lo que sucedió en Salem, puesto que los autores de ficción tienen libertad para rellenar los vacíos de información dejados por la documentación primaria.

La presencia de magia durante los procesos de Salem se introduce de dos maneras diferentes en el ámbito literario. En primer lugar, se dota de poderes sobrenaturales a las versiones ficcionales de personajes históricos, de modo que podríamos hablar de brujas históricas. En segundo lugar, se crean personajes ficcionales descendientes de alguno de los acusados que descubren que tienen poderes fuera de lo común después de alguna experiencia traumática o un cambio radical en sus vidas. En este caso, estaríamos ante lo que se puede denominar nuevas generaciones de brujas.

³⁰ Este pastel estaba elaborado con la orina de las niñas supuestamente víctimas de brujería. Se creía que si se daba de comer a un perro este podía identificar a los culpables.

Entre los muchos personajes históricos a los que se puede dotar de poderes sobrenaturales, Tituba se presenta como la candidata perfecta para ser transformada en una bruja ficcional. De hecho, es la protagonista de dos obras en las que vamos a centrar nuestra atención a continuación: *I, Tituba, Black Witch of Salem* (1986) de Maryse Condé y *Tutuoba, Salem's Black Shango Slave Queen* (2007) de Prince Justice. La primera de ellas es una biografía ficcional de Tituba desde su nacimiento hasta que regresa a su tierra después de los procesos de Salem. En esta obra, Tituba es fruto de una violación, y cuando su madre se suicida, Mama Yaya se hace cargo de ella y le enseña a utilizar todo tipo de hierbas, a escuchar al viento, a entender la naturaleza y respetarla, a hablar con los muertos, a hacer conjuros e incluso a transformarse en un pájaro. Siempre usa sus poderes para hacer el bien, como curar a la gente. Ni siquiera se plantea utilizarlos para vengarse de aquellos que le han hecho daño o intervenir en la caza de brujas a pesar de que pasó 17 meses en la cárcel en unas condiciones nefastas.

En la segunda obra hay una mezcla entre el pasado y el presente de Tituba, puesto que podemos leer información sobre diferentes generaciones de su familia desde 1670, año en el que nace Tutuoba en África Occidental, hasta 2010 en Boston, ciudad a la que se muda Tutu Barbara Oba procedente de Nigeria para estudiar derecho. Tutuoba recibió su nombre para contrarrestar una maldición que recibió al nacer. Del mismo modo, Tutu es una niña milagro de acuerdo con la vidente a la que su madre consulta absolutamente todas las decisiones que tiene que tomar en su vida; de hecho, ella misma tiene extraños sueños y visiones que al principio no comprende y es capaz de evitar con el poder de su mente que el avión en el que viaja se estrelle. Las versiones ficcionales de Tituba incluidas en esta obra son reencarnaciones que suceden cada 6 años para ayudar a los más pobres y oprimidos, de modo que las élites sociales, generación tras generación, han intentado deshacerse de ellas sin ningún éxito. Por tanto, Tituba se convierte en esta obra en un ser atemporal que encarna todos los valores positivos de la humanidad, y que va a utilizar los poderes que le ha otorgado la naturaleza para acabar con las injusticias del mundo.

Otras brujas históricas a las que se dota de poderes sobrenaturales son Sarah Carrier en *The Heretics Daughter* (Kent, 2008) y Sarah Good en *A Witch's Lament* (Collins, 2008). En la primera de ellas, la práctica de la magia está muy extendida entre varias familias de Salem, como es el caso de los Carrier y los Toothaker. De hecho, las acusaciones de brujería comienzan cuando algunos vecinos presencian cómo algunos miembros de estas familias son capaces de curar animales o de cambiar la dirección del viento para evitar que un fuego acabe con sus cosechas. Por tanto, en esta obra, las acusaciones de brujería son fundadas y algunos de los que la practican incluso presumen de ello, como es el caso de Roger Toothaker, que invierte la mayoría del tiempo en intentar encontrar una forma de hacerse invisible: «Magic, Sarah. I've been practicing magic again [...] I'll tell you a secret, shall I... Sarah? I've been trying to... disappear» (Kent, 2008, p. 59). En cuanto a

A Witch's Lament, Skye Temple se muda a Salem y allí va a descubrir que pertenece a un largo linaje de brujas cuyo origen es Sarah Good. Su desconocimiento se debe a que sus padres intentaron protegerla de ello, pero sus poderes para ver el futuro con el contacto físico se despiertan cuando llega a Salem, y empezará a utilizarlos para ayudar a la policía a resolver una serie de crímenes que tienen lugar en la población. De hecho, esta obra presenta un Salem en 1692 repleto de personas con poderes sobrenaturales, que tuvieron que reprimirlos para salvar sus vidas o por el papel que les tocó desempeñar durante los procedimientos legales.

Como ya hemos mencionado al principio de este apartado, no solamente se dota de poderes sobrenaturales a versiones ficcionales de acusados reales durante los procesos de Salem, sino que algunos autores van a utilizar la práctica de la brujería moderna, o Wicca, para crear nuevas generaciones de brujas que van a descubrir su conexión con los procesos de Salem de 1692. Este sería el caso de *Witch Woman* (Baker, 2011). En esta obra, asistimos a la historia de la familia March en tres momentos temporales diferentes: 2004, 1974 y 1692. A lo largo de los siglos, esta familia ha conservado una rueda gracias a la que se puede viajar mentalmente en el tiempo. Además, todas las mujeres de esta familia poseen diferentes dones como hablar con los animales o controlar los fenómenos meteorológicos, así como un rasgo físico muy peculiar: los ojos son de colores diferentes. La protagonista de 2004, Maggie, que es capaz de leer las mentes de la gente, en realidad pertenece a 1692 desde donde la envió su madre a través de un encantamiento puesto que iba a ser ejecutada debido a que se había descubierto que poseía extraños poderes. Durante siglos Abigail March, la madre real de Maggie, ha viajado en el tiempo en un intento por recuperar a su hija, lo cual sucede finalmente en el año 2004.

El descubrimiento tardío de la posesión de poderes naturales y de la pertenencia a una antigua saga de brujas que se remonta a la época de los procesos de Salem se puede considerar un elemento recurrente de este tipo de obras, puesto que también se puede encontrar en *The Lost Book of Salem* (Howe, 2009), de la que ya nos ocupamos al hablar de las novelas románticas y en la obra de Cindy Kuenczynki, *Witches of Salem – The Inheritance* (2011), entre otras. En todas ellas, el hallazgo de algún tipo de documento escrito y/o de algún objeto antiguo desencadena una investigación que tendrá como resultado el descubrimiento de la conexión con los procesos de Salem y el despertar de los poderes que hasta ese momento estaban ocultos, bien por desconocimiento, bien porque de alguna manera estaban bloqueados en un intento por proteger a las nuevas generaciones de brujas del peligro que suponía que se descubriera su existencia. Por tanto, el miedo a una nueva caza de brujas sigue existiendo en la actualidad en las construcciones ficcionales de Salem. A pesar de este miedo, en todas estas obras los poderes sobrenaturales se presentan como algo positivo. El mensaje que se transmite es que las acusadas a las que se dota de poderes sobrenaturales no merecían ser ahorcadas, puesto que dichos poderes nunca se utilizan para hacer el mal sino para salvar vidas

y comprender el mundo que les rodea. De hecho, si en algún caso dichos poderes se utilizan en beneficio propio las consecuencias son negativas, de ahí que se establezca un contraste muy claro con las prácticas satánicas.

Dentro de este apartado podemos hablar de otro tipo de obras en las que se incluyen personajes fantásticos. En el caso de *Her Dear and Loving Husband* (Allard, 2011), mencionada en el apartado de las novelas románticas, existe un grupo de habitantes de Salem que guardan en secreto su condición de brujas, vampiros y hombres lobo. Los procesos de Salem también se han rendido a la moda de los vampiros, puesto que uno de ellos es el protagonista de *Jonathan Hale: The First American Vampire* (Godbey, 2009) y su secuela *Salem Lost* (Godbey, 2010). Otro tipo de seres sobrenaturales, en este caso los fantasmas de los ejecutados por brujería en 1692, cobran vida en el cementerio de Salem 300 años después en *Salem's Ghosts* (Earhart, 2000) y ayudan a evitar una nueva caza de brujas y a terminar con una maldición que afectaba a dos familias de Salem.

Junto a los seres sobrenaturales, también hay que destacar la presencia e importancia de los objetos mágicos de diversa naturaleza, como es el caso de grimorios, diarios o libros de recetas, colgantes, cuchillos, espejos o, como ya mencionamos anteriormente, una rueca. En algunos casos, estos objetos son los que contribuyen a despertar los poderes dormidos de las protagonistas de las novelas; en otros sirven como ayuda al ser portales a otra época, en este caso particular la de los procesos de Salem, o al mundo invisible desde el cual los espíritus de los muertos guían a los iniciados en su dominio de los poderes que acaban de descubrir.

En ambos grupos de novelas vemos una conexión muy fuerte entre el pasado y el presente con un énfasis especial en intentar evitar errores y aprender lecciones. También vemos un deseo de arreglar conflictos entre familias que se han ido manteniendo a lo largo de los siglos para intentar olvidar lo que sucedió siglos atrás, al mismo tiempo que también asistimos a los mismos enfrentamientos que se produjeron durante la persecución por brujería. La intolerancia religiosa y social también adquieren un papel relevante en estas obras, de manera que esa metáfora cultural en la que se han convertido los procesos de Salem también se ha utilizado en el ámbito ficcional para promover la tolerancia y los riesgos que entrañan la estrechez de miras y el rechazo de lo desconocido o lo que es diferente.

5.3. Ciencia ficción: El viaje en el tiempo

La oscuridad histórica que rodea los procesos de Salem también ha llamado la atención de los autores de ciencia ficción. El viaje en el tiempo, uno de los elementos más característicos del género, ofrece numerosas posibilidades a la hora de plantear versiones alternativas de lo que sucedió en la realidad histórica. Así, personajes históricos viajan a

un presente ficcional en el que tratan de enmendar algún hecho del pasado o personajes ficticiales viajan a 1692 con el fin de impedir los procesos de Salem. En ambos casos, el resultado son ejemplos de ficción especulativa en los que algunas figuras históricas se trasladan a épocas y lugares nuevos. Cabe destacar que los viajes en el tiempo no siempre son físicos, sino que en ocasiones sucede solamente en la mente de los personajes. En las obras incluidas en este apartado se va a producir un contraste muy claro con el mundo real a través de la construcción de mundos imposibles y la ruptura de los límites tanto espaciales como temporales.

En apartados anteriores ya hemos mencionado ejemplos tanto de viajes en el tiempo físicos –*Salem Moon* (Black, 2011), *The Fallen and the Pure* (Black, 2012) y *Witch Woman* (Baker, 2011)– como mentales –*Witches of Salem: The Inheritance* (Kuenczynski, 2011)– así que, a continuación, centraremos nuestra atención en dos ejemplos muy representativos del viaje en el tiempo físico en el que se pueden encontrar todos los elementos típicos de este género.

The Demon Plague (McFate, 2005) comienza el 15 de agosto de 1692 durante el juicio por brujería de Patience Gladstone. En la sala un pintor llamado Anson Talbot está pintando la escena. Uno de los hombres presente en la sala llama su atención por la forma que tiene de mirar una de las pruebas que hay contra Patience: un amuleto de cristal. De repente, un demonio entra en la sala, coge el amuleto y desaparece de la sala junto a la acusada. El mismo día, 300 años después, Crystal Gladstone asiste al funeral de su abuela Ruth. Ambas tenían una relación muy especial y, tras su muerte, Crystal descubre que es la encargada de proteger, incluso con su vida, un colgante de cristal que pertenecía a su abuela. Una vez en casa oye una fuerte explosión; su curiosidad de periodista la lleva a acudir al lugar donde ve a un hombre con aspecto de cristal y vestido de forma extraña. Uno de los detectives que comienza a investigar la extraña explosión está muy interesado por la historia de los procesos de Salem. Descubren el cuerpo de un hombre con un tiro en la cabeza, vestido como los puritanos; parece un disfraz, pero los tejidos desvelan que son ropas originales y la metralla que lo ha matado data de la Guerra Civil. También llevaba un extraño reloj con el que se queda uno de los paramédicos que acudieron a auxiliarle. Crystal se encuentra con otro hombre vestido al estilo puritano; parece desorientado y lo único que recuerda es que ha perdido un reloj al que llama «continuum» y que no es otra cosa que una máquina del tiempo, gracias a la cual Crystal viaja a 1692 para intentar evitar los procesos de Salem. Pero el reloj no solo sirve para viajar atrás en el tiempo, sino también al futuro, al año 2192. Dicho futuro se presenta como un futuro apocalíptico en el que gobierna una dictadura. La única forma de prevenir ese futuro negativo es recuperar el amuleto que ha perdido para que se restituya el orden natural de los acontecimientos.

The Harbinger (D'Andrea, 2009) comienza justo cuando Peyton Bradley acaba de pasar por una intervención quirúrgica en la que le han extirpado el sexto dedo de

una de sus manos. Cuando tenía tres años, la abandonaron en el cementerio y aunque ha conseguido una vida acomodada, no es feliz en su matrimonio. Un día, cuando está pintando en el jardín de su casa encuentra una caja metálica con una muñeca y dos botones dentro. Al tocarlos, todo a su alrededor desaparece y aparece de nuevo en Salem Village a finales del siglo XVII en el cuerpo de Rachel Landry, que es idéntica a ella salvo por la mariposa que ella se tatuó en la cadera. Debe adaptarse a su nueva vida, incluyendo su marido y su hija. Enseguida se da cuenta de que va a vivir las persecuciones por brujería de primera mano e intenta por todos los medios impedir que sucedan. El misterio de este viaje en el tiempo se resuelve cuando descubrimos que en realidad Peyton –cuyo nombre real es Patience– pertenece a 1692 y es la hermana gemela de la mujer en cuyo cuerpo se ha encarnado al viajar en el tiempo. En el siglo XVII, el nacimiento de gemelos se consideraba un mal augurio por lo que una de las niñas fue enviada al siglo XXI.

Como se puede ver en los dos ejemplos que acabamos de mencionar, el viaje en el tiempo permite la introducción de testigos ficcionales de lo que sucedió en 1692. En ellas se puede apreciar un gran interés por enfatizar la intolerancia y el fanatismo de las autoridades religiosas y judiciales, y los procesos de Salem se muestran como una repetición cíclica de enfrentamientos y relaciones personales en diferentes generaciones, provocando así paradojas temporales.

5.4. Ficción histórica criminal: el pasado en el presente

En este apartado vamos a centrar nuestra atención en la ficción histórica criminal, es decir, aquellas obras en las que la acción se desarrolla alrededor de un crimen cometido en un pasado histórico determinado, en nuestro caso los procesos de Salem de 1692, pero con consecuencias y conexiones con el presente. La novela histórica criminal muestra de forma muy clara la relación entre el pasado y el presente (Scaggs, 2005, p. 32), puesto que ofrece al lector la posibilidad de observar un contexto histórico específico al mismo tiempo que se especula sobre una realidad del pasado (Meek *et al.*, 2000, p. 79). La utilización simultánea de estas dos situaciones temporales nos ofrece una nueva percepción del presente, puesto que se filtra a través de lo que sucedió en el pasado, que a su vez es objeto de nuevas interpretaciones suscitadas por la investigación criminal (Scaggs, 2005, p. 134).

Existen dos formas diferentes de plantear un misterio histórico, que es precisamente en lo que se centran las novelas históricas criminales. El primero de ellos consiste en utilizar un periodo escasamente documentado, lo que concede al autor total libertad para desarrollar su creatividad. En cuanto al segundo, este consiste en seleccionar un periodo del que se posee mucha información y al que se da mayor realismo mediante la inclusión de numerosos detalles sociales y políticos (Lewis, 2000, p. 22). En ambos casos, las

obras literarias resultantes pueden servir de punto de partida para nuevas investigaciones históricas. De acuerdo con esto, y como establece Scaggs (2005, p. 125), podemos hablar de dos tipos de ficción histórica criminal (aunque dentro de cada uno de los tipos se pueden encontrar variaciones). En primer lugar, nos encontramos con obras situadas en su totalidad en un periodo histórico determinado, pero en el que no han sido escritas (*ibid.*). En cuanto al segundo tipo, este está constituido por obras en las que un detective actual investiga un crimen del pasado más o menos remoto (*ibid.*). Este último tipo se denomina «ficción criminal trans-histórica», puesto que su principal característica es la alternancia entre el pasado y el presente, aunque, como ya hemos mencionado, esta relación pasado-presente subyace de un modo u otro a toda la ficción criminal.

Los misterios históricos, en ocasiones, van mucho más allá que la propia historia, puesto que pueden adentrarse en las mentes de los personajes y pueden dar lugar a nuevas investigaciones dentro del campo historiográfico más serio (*ibid.*, p. 294). Además, la ficción histórica criminal también puede ocuparse de personas y acontecimientos olvidados por la historia, de modo que se convierten en una fuente de información imprescindible (Browne, Kreiser, 2007, p. XVI).

Las novelas incluidas en este grupo presentan crímenes situados en el presente y que están relacionados con los procesos por brujería de Salem del año 1692, de manera que se produce una investigación criminal que tiene como objetivo desvelar los crímenes y los misterios del pasado, así como los del presente y los del futuro. En todas ellas vamos a encontrar un asesinato misterioso, un círculo cerrado de sospechosos, el descubrimiento gradual de un pasado oculto y un esquema de castigo-retribución, puesto que todo lo que sucede en el presente de estas obras viene causado por lo que sucedió en el pasado colonial de los procesos de Salem. Así, se pretenden vengar las injusticias que se cometieron o romper un ciclo que evite que se vuelvan a repetir los mismos errores del pasado. El número de novelas perteneciente a este grupo es muy numeroso por lo que centraremos nuestra atención en aquellas que nos resulten más interesantes desde el punto de vista de la ficción criminal.

Salem, Three Hundred (Curran, 1992) comienza con los preparativos para la celebración del 300 aniversario de los procesos de Salem. Se crea un comité en el que pronto aparecen las disputas puesto que hay un grupo formado por descendientes de algunos de los acusados que está a favor de dicha celebración, mientras que aquellos que cuentan entre sus antepasados a alguna de las autoridades o acusadores prefieren que no se organice nada. Se producen varios asesinatos con elementos en común: la boca llena de sangre con hepatitis y sida, una soga al cuello unida a las manos por la espalda, una letra «A» grabada en la frente y una nota con referencias a la práctica de la brujería y a Salem. Los sospechosos son algunos de los miembros del comité y los de un culto satánico que hay en la población. Tras una intensa investigación policial se descubre que

el asesino es un descendiente de Sarah Good, una de las acusadas. La presencia de sangre en la boca de las víctimas resulta ser la pista definitiva puesto que cuando esta mujer estaba en la horca a punto de ser ejecutada maldijo a uno de los ministros puritanos allí presentes de la siguiente manera: «I am no more a witch than you are a wizard, and if you take away my life, God will give you blood to drink» (Hill, 200, p. 74).

En el año 1994, Robin Cook retoma la teoría de Linda Caporaël sobre la presencia de ergot en Salem y escribe *Acceptable Risk*, un thriller médico en el que un grupo de investigadores diseñan una droga sintética a partir de esporas de ergot encontradas en una antigua casa de Salem. Dicha droga resulta tener nefastos efectos secundarios puesto que lo que estimula es el instinto animal de todo aquel que la toma. En paralelo a esta investigación, Kimberly Stewart, la protagonista de la novela, encuentra un diario al mudarse a la casa familiar de Salem gracias al que descubre que una de sus antepasadas fue ejecutada en Salem, pero su presencia se ha borrado de los registros históricos debido a que dio a luz a un feto con graves deformaciones que se consideró un signo de la presencia del diablo.

Como ya mencionamos en el apartado de las novelas románticas, en *Salem's Secret: Fiction based on Fact* (Cahill, Story, 1999), la investigación de unos huesos que aparecen enterrados en los cimientos de la iglesia de Stone Harbor desvelan que pertenecen 17 de los 19 ejecutados en 1692. Este hallazgo coincide con varios crímenes cometidos con un veneno procedente de una planta que solamente crece en Brasil, así como agresiones contra miembros de la comunidad Wicca. Tras muchas investigaciones se descubre que la asesina es la descendiente de una de las víctimas cuyos huesos se han encontrado y lo que quiere es un entierro digno para todos ellos.

En *Salem Pact* (Holton, 2005) se recrea fielmente la vida en Salem durante los procesos por brujería a modo de reclamo turístico. Cada ciertos meses, un grupo de personas entran en una especie de *reality show* en el que van a vivir como en el siglo XVII. Una vez iniciada la representación, nadie puede abandonarla, pero una de las mujeres que entra consigue escapar, puesto que la recreación ha ido demasiado lejos y las ejecuciones no tienen nada que ver con una recreación, sino que la gente muere de verdad. Se produce, por tanto, un experimento colectivo en el que las drogas juegan un papel fundamental puesto que hace dóciles a todos aquellos que participan en él.

Las cinco novelas que hemos presentado incluyen tramas muy complejas, por lo que su lectura resulta muy atractiva. La conexión con los procesos de Salem normalmente es el enigma a resolver para encontrar al delincuente, de ahí que se incluyan muchos datos históricos para acentuar esa conexión con el pasado. Todas ellas muestran de forma muy clara los peligros de seguir viviendo en el pasado y no superar lo que sucedió en el año 1692. Resulta llamativo que, de forma general, las autoridades y los acusadores son

presentados como los verdaderos criminales de 1692 y no aquellos que fueron ejecutados acusados de brujería. Además, se puede ver un objetivo común: conseguir la justicia de la que carecieron las víctimas de los procesos de Salem.

6. CONCLUSIONES

En el presente artículo hemos tratado de mostrar cómo la literatura popular actual sigue mostrando un gran interés por los famosos procesos de Salem de 1692. La variedad de interpretaciones históricas y la falta de conclusiones claras acerca de lo que realmente sucedió han dejado vía libre a la especulación ficcional, en la que en ocasiones tienen cabida algunas de las teorías que hemos visto en los apartados 3.2. y 3.3. En otros casos, el Salem que construyen las obras ficcionales proporcionan su propia visión de los acontecimientos.

Independientemente del género al que pertenezcan las obras, hemos visto que hay muchos elementos en común: fuerte conexión entre el pasado y el presente; denuncia de la injusticia cometida; explicaciones ficcionales a las acusaciones de brujería, con un predominio bastante evidente de los celos y los deseos de venganza hacia vecinos o rivales en temas económicos y personales; presentación positiva de la posesión de poderes sobrenaturales y la necesidad de superar los errores del pasado para vivir en paz en el presente. La introducción en algunas de las obras de la intolerancia mostrada hacia la comunidad Wicca, la forma moderna de brujería, los enfermos de VIH en la década de los 90, o simplemente de aquellos que son diferentes o no se adaptan a las convenciones sociales es una de las razones principales por las que este acontecimiento se ha utilizado una y otra vez y en todos los ámbitos –también el periodístico– para recordar las consecuencias nefastas que la intolerancia y el fanatismo pueden tener en la sociedad. Vemos, por tanto, que el mensaje transmitido por las obras literarias no difiere tanto de los cientos de libros de historia que se han publicado sobre el tema.

Creemos firmemente que la producción literaria sobre los procesos de Salem seguirá aumentando con los años, puesto que, como se ha visto claramente, las posibilidades son infinitas, y no solamente en el ámbito literario, puesto que ya hay series de televisión dedicadas exclusivamente a este acontecimiento histórico³¹. Por tanto, la cultura popular actual siente una fuerte atracción por la que se puede considerar la caza de brujas más famosa al otro lado del Atlántico, y consideremos necesario seguir analizando el proceso de mitificación que este acontecimiento histórico experimente en los próximos años.

³¹ El 20 de abril de 2014 se estrenó el primer episodio de la serie *Salem* en el canal WGA America y en otoño del año 2016 se estrenará la tercera temporada. Otras series muy famosas como *Bones*, *The Simpsons*, *The Witches of East End* y la tercera temporada de *American Horror Story* titulada «The Coven» también ha hecho alusión a los procesos de Salem.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. Obras literarias analizadas

- Allard, M. (2011). *Her Dear and Loving Husband*. Copperfield Press.
- Baker, J. (2011). *Witch Woman*. Copyright by Jeanette Baker.
- Black, S. (2011). *Salem Moon*. Pensacola: World Castle Publishing.
- Black, S. (2012). *The Fallen and the Pure*. Pensacola: World Castle Publishing.
- Cahill, R. E., Story, W. L. (1999). *Salem's Secret: Fiction based on Fact*. Salem (MA): Old Saltbox Publishers.
- Collins, C. A. (2008). *A Witch's Lament*. Middleton (NJ): Crescent Moon Press.
- Condé, M. (1986). *I, Tituba, Black Witch of Salem*. Nueva York: Ballantine Books.
- Cook, R. (1992). *Acceptable Risk*. Londres: Pan Books.
- Curran, R. F. (1992). *Salem Three Hundred*. Nueva York: Vintage Press.
- D'Andrea, C. (2009). *The Harbinger*. Nueva York: Eloquent Books.
- Earhart, R. (2000). *Salem's Ghosts*. Nueva York: Pendleton Books.
- Godbey, J. Jr. (2009). *Jonathan Hale, the First American Vampire*. Baltimore: PublishAmerica.
- Godbey, J. Jr. (2010). *Salem's Lost*. Baltimore: PublishAmerica.
- Hill, F. (2011). *Deliverance from Evil*. Nueva York: The Overlook Press.
- Holton, C. G. (2005). *Salem Pact*. Pittsburgh: SterlingHouse.
- Howe, K. (2009). *The Lost Book of Salem*. Nueva York: Penguin Books.
- Justice, P. (2007). *Tutuoba, Salem's Black Shango Slave Queen*. Londres: Booksurge.
- Kent, K. (2008). *The Heretic's Daughter*. Nueva York: Little, Brown and Company.
- Kuenczynki, C. (2011). *Witches of Salem – The Inheritance*. P&D Publishing.
- Marcoux, A. (2001). *Back to Salem*. Nueva York/Londres/Oxford: Alice Street Editions.
- McFate, J. (2005). *The Demon Plague*. Austin: Zumaya Publications.

- Walker, R. W. (2010). *Children of Salem. Love in the Time of the Witch Trials*. Copyright by Robert W. Walker.
- Wolh, S. L. (2007). *Salem's Fire*. Nueva York: The Wild Rose Press.

7.2. Referencias

- Adams, G. (2003). Mysteries, Memories, and Metaphors: The Salem Witchcraft Trials in the American Imagination. En Hench, J. B. (Ed.), *The Enduring Fascination with Salem Witchcraft* (pp. 255-67). Worcester: American Antiquarian Society.
- Adams, G. (2008). *The Specter of Salem. Remembering the Witch Trials in Nineteenth-Century America*. Chicago: The University of Chicago Press.
- AA. VV. (2001). *The Salem Witch Trials: A Documentary History of 1692*. Salem (MA): The Nova Anglia Company.
- Baker, E. W. (2015). *A Storm of Witchcraft. The Salem Trials and the American Experience*. Oxford/Londres: Oxford University Press.
- Barstow, A. L. (1994). *Witchcraze: A New History of the European Witch Hunts*. Londres: Pandora.
- Beard, G. M. (1882). *The Psychology of the Salem Witchcraft Excitement*. 1971. Stratford (Conn.): John E. Edwards Publisher.
- Bell, M. D. (1971). *Hawthorne and the Historical Romance of New England*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Boyer, P., Nissenbaum, S. (1972). *Salem-Village Witchcraft: A Documentary Record of Local Conflict in Colonial New England*. 1993. Belmont: Wordsworth Publishing.
- Boyer, P., Nissenbaum, S. (1977). *Salem Witchcraft Papers: Verbatim Transcripts of the Legal Documents of the Salem Witchcraft Outbreak of 1692*. 3 vols. Nueva York: Da Capo Press.
- Breslaw, E. G. (1996). *Tituba, Reluctant Witch of Salem: Devilish Indians and Puritan Fantasies*. Nueva York/Londres: Nueva York University Press.
- Browne, R. B., Kreiser, L. A. Jr. (Eds.) (2007). *The Detective as Historian: History and Art in Historical Crime Fiction*. Volumen II. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

- Burr, G. L. (Ed.) (1914). *Narratives of the New England Witchcraft Cases*. 2002. Nueva York: Dover Publications.
- Calef, R. (1700). *More Wonders of the Invisible World; Or, The Wonders of the Invisible World Display'd in Four Acts*. Londres: impreso para Nath. Millar.
- Caporael, L. (1976). Ergotism: The Satan Loosed in Salem? *Science*, 192, 21-26.
- Carlson, L. W. (1999). *A Fever in Salem: A New Interpretation of the New England Witch Trials*. Chicago: Ivan R. Dee.
- Clark, J. W. Jr. (1970). *The Tradition of Salem Witchcraft in American Literature: 1820-1870*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Duke.
- Cohen, S. S. (1998). *Vexed Identity: Literary Self-Representation in Massachusetts, 1678-1700*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Chicago.
- Creed, B. (1993). *The Monstrous-Feminine: Film, Feminism, Psychoanalysis*. Nueva York: Routledge.
- Davis, O. (2013). *America Bewitched. The Story of Witchcraft after Salem*. Oxford: Oxford University Press.
- Dekker, G. (1987). *The American Historical Romance*. Cambridge/Nueva York/Melbourne: Cambridge University Press.
- Demos, J. P. (1970). Underlying Themes in the Witchcraft of Seventeenth-Century New England. *The American Historical Review*, 75(5), 1311-1326.
- Demos, J. P. (1982). *Entertaining Satan: Witchcraft and the Culture of Early New England*. Oxford: Oxford University Press.
- Demos, J. (2008). *The Enemy Within. 2,000 Years of Witch-Hunting in the Western World*. Nueva York: Viking.
- DeRosa, R. (2002). *Specters, Scholars, and Sightseers: The Salem Witch Trials and American Memory*. Tesis doctoral no publicada. Tufts University.
- DeRosa, R. (2007). *The Making of Salem. The Witch Trials in History, Fiction and Tourism*. Jefferson (NC)/Londres: McFarland.
- Drake, S. A. (1884). *A Book of New England Legends and Folk Lore*. 1978. Rutland: Charles E. Tuttle Company.
- Drymon, M. M. (2008). *Disguised as the Devil. How Lyme Disease Created Witches and Changed History*. Nueva York: Wythe Avenue Press.

- Filardo Llamas, L., Gutiérrez Rodríguez, M. M. (2008). 'Let's Rid the World of Evil': La caza de brujas como metáfora cultural en la prensa norteamericana. En Pérez Ruíz, L., Pizarro Sánchez, I., González-Cascos Jiménez, E. (Eds.), *Estudios de Metodología de la Lengua Inglesa (IV)* (pp. 461-472). Valladolid: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- Francis, R. (2005). *Judge Sewall's Apology. The Salem Witch Trials and the Forming of an American Conscience*. Nueva York: HarperCollins.
- Gibson, M. (2007). *Witchcraft Myths in American Culture*. Nueva York: Routledge.
- Girard, R. (1986). *The Scapegoat*. Traducido por Yvonne Freccero. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Godbeer, R. (1992). *The Devil's Dominions: Magic and Religion in Early New England*. 1994. Cambridge/Nueva York/Melbourne: Cambridge University Press.
- Gragg, L. (1990). *A Quest for Security: The Life of Samuel Parris, 1653-1720*. Westport: Greenwood Press.
- Gragg, L. (1992). *The Salem Witch Crisis*. Nueva York/Westport (Conn.)/Londres: Praeger Publishers.
- Grund, P., Kytö, M., Rissanen, M. (2004). Editing the Salem Witchcraft Records: An Exploration of a Linguistic Treasury. *American Speech*, 79(2), 146-74.
- Gutiérrez Rodríguez, M. M. (2009). *Historia y ficción: la representación de los procesos de Salem (1692) en la prosa de ficción angloamericana del siglo XIX*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Valladolid.
- Hall, D. D. (Ed.). (1991) *Witch-Hunting in Seventeenth-Century New England. A Documentary History, 1638-1693*. 1999. Boston: Northeastern University Press.
- Hansen, C. (1969). *Witchcraft at Salem*. 2002. Nueva York: George Brazillier.
- Hansen, C. (1974). The Metamorphosis of Tituba, or Why American Intellectuals can't Tell and Indian Witch from a Negro. *The New England Quarterly*, 47(1), 3-12.
- Hansen, C. (1996). Salem Witches and DeForest's *Witching Times*. En Mappen, M. (Ed.). *Witches and Historians: Interpretations of Salem* (pp. 43-50). Florida: Krieger Publishing Company.
- Hill, F. (1995). *A Delusion of Satan: The Full Story of the Salem Witch Trials*. Cambridge: Da Capo Press.

- Hill, F. (2000). *The Salem Witchcraft Trials Reader*. Cambridge/Nueva York: Da Capo Press.
- Hill, F. (2001). *Those Men are Dangerous: The Fanatics of 1692 and 2004*. Vermont: Upper Access.
- Hoffer, P. C. (1996). *The Devil's Disciples: Makers of the Salem Witchcraft Trials*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.
- Hutchinson, T. (1769). *The History of the Colony of Massachusetts Bay*. 1870. Boston.
- Karlsen, C. F. (1987). *The Devil in the Shape of a Woman: Witchcraft in Colonial New England*. Londres: WW Norton & Company.
- Kibbey, A. (1982). Mutations of the Supernatural: Witchcraft, Remarkable Providences, and the Power of Puritan Men. *American Quarterly*, 34(1), 125-48.
- LaPlante, E. (2007). *Salem Witch Judge: The Life and Repentance of Samuel Sewall*. Nueva York: Harper Collins.
- Le Beau, B. L. (1998). *The Story of the Salem Witch Trials: 'We Walked in Clouds and Could not see Our Way'*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Leisy, E. E. (1950). *The American Historical Novel*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Levack, B. P. (1987). *The Witch-Hunt in Early Modern Europe*. Londres: Longman, 1987.
- Levin, D. (1967). Historical Fact in Fiction and Drama: The Salem Witchcraft Trials. En Levin, D. (Ed.), *In Defense of Historical Literature. Essays on American History, Autobiography, Drama and Fiction* (pp. 77-97): Nueva York: Hill and Wang.
- Levin, D. (1955). Essay Review: Salem Witchcraft in Fiction and Drama. *New England Quarterly*, 28(1/4), 537-46.
- Levin, D. (1960). *What Happened in Salem?* Nueva York: Harcourt, Brace & World.
- Lewis, T. L. (2000). John Maddox Roberts and Steven Taylor: Detecting in the Final Decades of the Roman Republic. En Browne, R. B., Kreiser, L. A. Jr. (Eds.), *The Detective as Historian: History and Art in Historical Crime Fiction* (pp. 22-31). Bowling Green (OH): Bowling Green State University Press.
- Mappen, M. (Ed.) (1980). *Witches and Historians: Interpretations of Salem*. 1996. Florida: Krieger Publishing Company.
- Matossian, M. K. (1982). Ergot and the Salem Witchcraft Affair. *The American Scientist*, 70, 355-57.

- Matossian, M. K. (1989). *Poisons of the Past: Molds, Epidemics, and History*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Meek, E. L., Westervelt, Th. M., Eldridge, D. N. (2000). P.C. Doherty: Hugh Corbett, Secret-Agent and Problem Solver. En Browne, R. B., Kreiser, L. A. Jr. (Eds.), *The Detective as Historian: History and Art in Historical Crime Fiction* (pp. 76-84). Bowling Green (OH): Bowling Green State University Press.
- Moore, B. M. (1998). *The Salem World of Nathaniel Hawthorne*. 2001. Columbia Londres: University of Missouri Press.
- Nevins, W. S. (1892). *The Witches of Salem*. 1994. Boston: North Shore Publishing Company.
- Orians, H. G. (1930). New England Witchcraft in Fiction. *American Literature*, 2(1), 54-71.
- Rapley, R. (2007). *Witch Hunts: From Salem to Guantanamo Bay*. Quebec: McGill-Queen's University Press.
- Reid, M. (2004). *Cultural Secrets as Narrative Form. Storytelling in Nineteenth-Century America*. Columbus: The Ohio State University Press.
- Reis, E. (1997). *Damned Women: Sinners and Witches in Puritan New England*. Londres: Cornell University Press.
- Roach, M. K. (2002). *The Salem Witch Trials: A Day-by-Day Chronicle of a Community under Siege*. Maryland: Tailor Trade Publishing.
- Roach, M. K. (2013). *Six Women of Salem. The Untold Story of the Accused and their Accusers in the Salem Witch Trials*. Filadelfia: Da Capo Press.
- Robinson, E. A. (1991). *The Devil Discovered. Salem Witchcraft 1692*. Nueva York: Hippocrene Books.
- Robinson, E. A. (1992). *Salem Witchcraft and Hawthorne's House of the Seven Gables*. Bowie, MD: Heritage Books.
- Rosenthal, B. (1993). *Salem Story: Reading the Witch Trials of 1692*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rosenthal, B. (1998). Tituba's Story. *The New England Quarterly*, 71(2), 190-202.
- Rosenthal, B. (Ed.) (2009). *Records of the Salem Witch Hunt*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Scaggs, J. (2005). *Crime Fiction*. Nueva York: Routledge.
- Spanos, N. P., Gottlieb, J. (1976). Ergotism and the Salem Witch Trials. *Science*, 194. 4272, pp. 1390-94.
- Spanos, N. P. (1983). Ergotism and the Salem Witch Panic: A Critical Analysis and an Alternative Conceptualization. *Journal of the History of Behavioural Sciences*, 19(4), 358-69.
- Spiller, R. E. (1955). *The Cycle of American Literature: An Essay in Historical Criticism*. 1967. Nueva York/Londres: The Free Press.
- Starkey, M. L. (1949). *The Devil in Massachusetts*. 1989. Nueva York: Anchor Books.
- Tapley, Ch. S. (1930). *Rebecca Nurse: Saint but Witch Victim*. Boston: Marshall Jones Company.
- Thomas, W. M. (1977). Cotton Mather's Wonders of the Invisible World: Some Metamorphoses of Salem Witchcraft. En Anglo, S. (Ed.), *The Damned Art: Essays in the Literature of Witchcraft* (pp. 202-26). Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Trask, R. B. (1997). *'The Devil had been Raised': A Documentary History of the Salem Village Witchcraft Outbreak of March of 1692*. Danvers (MA): Yeoman Press.
- Upham, C. W. (1831). *Lectures on Witchcraft, Comprising a History of the Delusion in Salem in 1692*. Boston: Carter, Hender and Babcock.
- Upham, C. W. (1867). *Salem Witchcraft*. 2000. Nueva York: Dover Publications.
- Upham, C. W. (1869). *Salem Witchcraft and Cotton Mather. A Reply*. Nueva York: Morrisania.
- Van Doren, C. (1921). *The American Novel*. 1926. Nueva York: The McMillan Company.
- Vetere, L. M. (2003). *All the Rage at Salem: Witchcraft Tales and the Politics of Domestic Complaints in Early and Antebellum America*. Tesis doctoral no publicada, Universidad de Leigh.
- Wendell, B. (1981). *Cotton Mather, the Puritan Priest*. Cambridge/Nueva York: Dodd, Mead, and Co.
- Willett, M. (1958). *Salem Witchcraft in American Literature*. Tesis doctoral no publicada. Brandeis University.
- Woodward, W. E. (1864). *Records of Salem Witchcraft Copied from the Original Documents*. 1994. Roxbury (MA): Higginson Book, Co.